

---

## población y desarrollo

# M

## etas del Milenio y tugurios: una metodología utilizando datos censales

David Candia Baeza



NACIONES UNIDAS



Centro Latinoamericano y Caribeño de  
Demografía (CELADE) – División de  
Población

Santiago de Chile, diciembre de 2005



Este documento fue preparado por David Candia Baeza, consultor del CELADE - División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el marco del Programa Regional CEPAL/CELADE-UNFPA. El autor agradece las observaciones de Jorge Rodríguez.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1680-8991

ISSN electrónico 1680-9009

ISBN: 92-1-322838-4

LC/L.2456-P

Nº de venta: S.05.II.G.201

Copyright © Naciones Unidas, diciembre de 2005. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	7
<b>I. Los objetivos de desarrollo del Milenio y los tugurios</b> .....	9
1. La pobreza .....	10
2. Pobreza urbana en América Latina.....	11
<b>II. La pobreza y su manifestación territorial: Los tugurios</b> .....	13
1. Los tugurios en América Latina .....	14
1.1. Tugurios en la periferia.....	15
1.2. Tugurios en zonas centrales .....	17
2. Las políticas del Estado sobre los tugurios.....	18
<b>III. Metodología</b> .....	21
1. Primera etapa: Definición de las variables .....	23
2. Segunda etapa: Definición geográfica de estudio y rangos.....	25
3. Tercera etapa: Obtención de resultados y graficación.....	26
<b>IV. Resultados por países</b> .....	29
1. Asunción (Paraguay).....	29
1.1. Aplicación de metodologías en Asunción.....	30
2. Peñalolén (Santiago de Chile).....	37
2.1. Aplicación de metodologías en Peñalolén.....	38
3. Quito (Ecuador).....	42
3.1. Aplicación de metodologías en Quito .....	44
4. Santo Domingo (República Dominicana).....	48
4.1. Aplicación de metodologías en Santo Domingo... ..	50

5.	Sao Paulo (Brasil).....	53
5.1	Aplicación de metodologías en Sao Paulo.....	54
<b>V.</b>	<b>Conclusiones</b> .....	<b>57</b>
	<b>Bibliografía</b> .....	<b>59</b>
	<b>Serie Población y desarrollo: números publicados</b> .....	<b>63</b>

## Índice de cuadros

Cuadro 1	Variables de tenencia segura según ciudad y condición .....	24
Cuadro 2	Variables según categorías por ciudad .....	25
Cuadro 3	División geográfica de estudio por país .....	26
Cuadro 4	Categorías de análisis por país.....	26
Cuadro 5	Asunción: Número de viviendas y personas según métodos y rangos, por año y manzanas. 1992 y 2002.....	31
Cuadro 6	Peñalolén: Número de viviendas y personas según métodos y rangos, por año y manzanas. 1992 y 2002.....	39
Cuadro 7	Quito: Número de viviendas y personas según métodos y rangos, por año y área. 1990 y 2000.....	45
Cuadro 8	Santo Domingo de Guzmán: Número de viviendas y personas según métodos y rangos, por barrios. Año 2004.....	50
Cuadro 9	Sao Paulo: Número de viviendas y personas según métodos y rangos, por áreas ponderadas. Año 2000.....	54

## Índice de mapas

Mapa 1	Paraguay. Ciudad de Asunción. Viviendas precarias por manzana .....	33
Mapa 2	Pobreza de Asunción por barrios.....	34
Mapa 3	Paraguay. Ciudad de Asunción. Viviendas sin tenencia segura por manzana .....	35
Mapa 4	Paraguay. Ciudad de Asunción. Viviendas precarias (incluye pieza/inquilinato) por manzana.....	36
Mapa 5	Comuna de Peñalolén. Distribución de viviendas precarias por manzana.....	40
Mapa 6	Comuna de Peñalolén. Distribución de viviendas sin tenencia segura por manzana.....	41
Mapa 7	Quito: Localización espacial de los tugurios o barrios populares (1988).....	43
Mapa 8	Ecuador. Ciudad de Quito. Viviendas precarias por área.....	46
Mapa 9	Ecuador. Quito. Rangos de vivienda sin tenencia segura por área.....	47
Mapa 10	Distrito Nacional: Ubicación geográfica de los hogares pobres por barrios, 2002.....	49
Mapa 11	República Dominicana. Municipio Santo Domingo. Categorías de viviendas precarias por paraje.....	51
Mapa 12	República Dominicana. Municipio Santo Domingo de Guzmán. Categorías de viviendas sin tenencia segura por paraje.....	52
Mapa 13	Brasil 2000. Municipio de Sao Paulo. Vivienda precaria por área ponderada....	55
Mapa 14	Brasil 2000. Municipio de Sao Paulo. Viviendas sin tenencia segura por área ponderada.....	56

---

## Resumen

---

Para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la Organización de las Naciones Unidas debe generar información y conocimiento, para que los países miembros puedan implementar medidas y políticas destinadas a que estos compromisos se cumplan para el año 2015.

Este documento pretende aportar antecedentes teóricos y técnicos para el logro del Objetivo 7 (*Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente*), específicamente la meta 11 (*Haber mejorado considerablemente para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios*). Para ello procura aportar una herramienta útil en materia de identificación, localización y caracterización de los tugurios.

El procedimiento propuesto es amplio y flexible para facilitar su aplicación a la realidad habitacional y urbana de los diversos países de América Latina. La metodología que se presenta permite la localización de áreas geográficas menores de cada país que contienen viviendas en tugurios. Con este objetivo se han seleccionado y procesado una serie de datos censales, graficados espacialmente utilizando cartografía digital, y además se han empleado antecedentes teóricos e históricos junto a imágenes de satélite para apoyar y validar los resultados obtenidos.



## Introducción

---

El tugurio es una expresión espacial de la pobreza, sin embargo no ha recibido un enfoque metodológico orientado a determinar su localización, de hecho gran parte de los estudios realizados hasta ahora han sido desarrollados en términos más cualitativos que cuantitativos.

Así mismo, la mayor parte de los estudios realizados para localizar y caracterizar los tugurios han sido limitados y de carácter local, basados generalmente en visitas y encuestas en terreno. Esto debido al alto costo que implica la movilización de recursos y personas para recabar información y antecedentes a nivel nacional y regional, y porque la mayoría de estos trabajos han sido realizados por organizaciones e instituciones sociales que no cuentan con los recursos ni los antecedentes necesarios para realizar un trabajo de mayor envergadura.

Actualmente, gracias a las facilidades que entrega la tecnología, es posible contar y acceder a la información a un menor costo y con ello abarcar una mayor área de estudio. Los censos en micro datos computacionales, la cartografía digital y el acceso a las fotos satelitales han facilitado enormemente el acceso a datos relevantes para la identificación de tugurios en forma más rápida, más precisa y más económica.

La combinación de estos tres elementos hace posible desarrollar una metodología que permite identificar, en unidades geográficas menores tales como las manzanas o áreas censales, las viviendas que cumplen con las características de los tugurios. De este modo, se pueden localizar un conjunto de áreas contiguas en las que existen viviendas consideradas deficitarias, que pueden ser graficadas espacialmente utilizando cartografía digital al mayor nivel de desagregación de cada país.

El disponer de una cartografía digital con un alto nivel de detalle hace posible visualizar algún patrón de concentración espacial, que contienen viviendas deficitarias que al estar agrupadas pueden ser reconocidas como tugurios.

Además, utilizando solamente la información censal, es posible obtener una idea general sobre la existencia de tugurios a un nivel más agregado, determinando la proporción de viviendas precarias dentro de las áreas menores.



## **I. Los objetivos de desarrollo del Milenio y los tugurios**

---

La búsqueda de soluciones para superar la pobreza ha sido una actividad constante de los gobiernos y las Naciones Unidas. En la actualidad, el tema se enmarca en una visión más amplia del desarrollo, sistematizada y operacionalizada por las metas propuestas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

La Declaración del Milenio que contiene los "Objetivos de Desarrollo del Milenio", fue adoptada por 189 naciones miembros de las Naciones Unidas en el año 2000 y propone que para el año 2015 se debieran lograr 8 grandes objetivos referidos a la paz y a la erradicación de la extrema pobreza mediante el desarrollo sostenible (Naciones Unidas, 2000).

Los gobiernos se han comprometido a orientar sus políticas y normativas hacia el cumplimiento de estos objetivos. Por su parte, las Naciones Unidas han ofrecido dar asistencia a los Estados Miembros, mediante la producción de conocimiento y el fortalecimiento de las colaboraciones entre gobiernos y la sociedad (Naciones Unidas, 2000). Como una forma de facilitar esta asistencia ha fijado metas numéricas para cada objetivo. Estas metas son 18 y abarcan distintos sectores, como la salud, la educación, el medio ambiente, entre otros, que a su vez están divididas en 48 indicadores que miden su avance.

Dentro del objetivo 7, referido a “Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”, se encuentra la meta número 11, que da un lugar de importancia mayor a aquellas personas que viven en malas condiciones físicas en las áreas urbanas, específicamente en tugurios. La meta 11 es “Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios”. Sin embargo, esta meta sólo abarca una parte de la población en problemas ya que se estima en 924 millones la cantidad de habitantes que habitan en asentamientos precarios (UN-HABITAT, 2003).

La razón para incluir esta meta dentro de los objetivos ambientales tiene que ver con las variaciones que ha tenido el concepto de pobreza en sí, en particular en sus manifestaciones urbanas, las que ya no son vistas sólo desde la perspectiva de la capacidad del consumo y la tenencia de bienes, sino que tiende a ser vinculada en una visión más integral referida a las necesidades materiales, a los modos y expectativas de vida de las personas en el lugar en que residen. Para UN-HABITAT, “Los asentamientos precarios no pueden ser considerados sencillamente como una consecuencia desafortunada de la pobreza urbana, sino que deben ser tratados como un problema de primera grandeza” (UN-HABITAT, 2003).

A pesar de la existencia de esta visión sobre la pobreza existen dificultades que permiten medir todas sus dimensiones, dado que en la actualidad no existe o no es posible acceder a información diferente a la entregada por los indicadores económicos, los censos y encuestas de hogares, lo que ha llevado a centrarse en aspectos más tangibles sobre las carencias básicas como la tenencia, el acceso seguro al agua, al saneamiento, al hacinamiento y a la calidad de la vivienda. Además, producto de esta falta de acceso a la información, los estudios realizados hasta ahora para dimensionar y localizar los tugurios, han sido preferentemente de carácter cualitativo (Mac Donald, 2004).

## 1. La pobreza

La pobreza, si bien vívida para quienes la experimentan, es objeto de múltiples controversias, que parten con su definición. No obstante, la mayoría de las aproximaciones vigentes coinciden en que la pobreza es la falta o carencia de algún recurso ya sea monetario, material o social, lo que limita seriamente las condiciones de vida de las personas.

El concepto de pobreza ha ido evolucionando y actualmente no está referido solamente al aspecto monetario o económico, han surgido visiones más amplias que abarcan aspectos que tienen que ver con las condiciones y posibilidades que poseen las personas para superar su condición de pobreza. “Hoy se incluyen además en el concepto de pobreza, asuntos como la vulnerabilidad y exposición al riesgo que presentan los hogares pobres o la ausencia de poder y la escasa presencia social que limitan sus capacidades y libertades para desarrollar su vida en la forma en que deseen” (Mac Donald, 2004).

Esta falta de consenso en la conceptualización de la pobreza hace también que existan diversas formas y consideraciones para analizarla, medirla y localizarla. A lo que se debe agregar, como ya se ha señalado, la falta de información que permita establecer parámetros de comparación tanto temporal como territorial entre los diferentes países. Por esto se siguen empleando los indicadores referidos al ingreso o poder de consumo y a las características materiales de las viviendas y el acceso a los servicios básicos, dado que este tipo de información es más sencilla de utilizar, abundante y accesible.

El Banco Mundial por ejemplo ha utilizado el umbral de 1 ó 2 dólares diarios como medio de establecer un mínimo de ingresos para la sobrevivencia de las personas; este método se ha utilizado mundialmente como referente general para la cuantificación de la población en torno a ese margen.

Los métodos más aplicados en América Latina para medir la pobreza son la llamada Línea de Pobreza e Indigencia y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), ambos implementados por la CEPAL, que son métodos indirectos para la identificación de los hogares y las personas que no logran satisfacer sus necesidades básicas.

La línea de la pobreza se estima a partir del costo en moneda local de una canasta básica de alimentos, en base a ella se determina a aquellos hogares que cuentan o no con ingresos suficientes para adquirir los productos que contiene la canasta. La principal fuente de información para este método son las encuestas de hogares.

Por su parte, el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) tienen por objeto aprovechar la información entregada por los censos. Este indicador intenta medir las carencias, independientemente del nivel de ingreso de los hogares o personas, utilizando para ello principalmente variables referidas a la materialidad de la vivienda y el acceso a los servicios básicos.

Es así que, utilizando el método de un dólar diario, el Banco Mundial estimó que el año 2000 en América Latina y el Caribe existían 52 millones de personas pobres. Por su parte, la CEPAL contabilizó 88,4 millones de personas bajo la línea de indigencia para el mismo período (CEPAL, 2005a). Estas diferencias tan amplias se deben a que el valor de una canasta familiar en la mayoría de los países supera el valor de un dólar.

## 2. Pobreza urbana en América Latina

Los diversos procesos históricos, socioeconómicos, demográficos y culturales por los cuales han atravesado los países de América Latina, han configurado un mosaico de distintas realidades sociales, pero también de muchas características comunes. Las grandes manifestaciones de la pobreza, que han acompañado estos procesos, no son posibles de comparar con las transformaciones vividas por las regiones desarrolladas, sobre todo la europea, que fueron modelos de desarrollo a seguir desde principios del siglo XX.

Pese a las dificultades encontradas en el concepto de pobreza, existe un consenso en determinar que desde mediados de la década de los ochenta las áreas urbanas de América Latina, una de las regiones más urbanizadas del mundo, concentran la mayor parte de la pobreza, y que además esta pobreza no tiene una manifestación única tanto en términos sociales como territoriales. Cabe señalar, sin embargo, que la intensidad de la pobreza ha sido y sigue siendo mayor en las zonas rurales.

El intenso y generalizado proceso de urbanización vivido por los países latinoamericanos combina espontaneidad y acción desregulada del mercado con actuación desigual y normalmente insuficiente del Estado. Según Arriagada (2000), el Índice de Desarrollo Humano del PNUD comprueba diferencias entre el tipo de pobreza de América Latina y el resto de las regiones en desarrollo, como África y Asia. En estas últimas regiones sobresale la pobreza estructural (compuesta por NBI y privaciones básicas como el hambre), en tanto en América predominaba la pobreza económica (basada en índices monetarios), lo que se debería al grado de urbanización, los mayores niveles de escolaridad, salubridad y cobertura de servicios básicos alcanzados por la región, deduciéndose con ello que la población pobre de las ciudades latinoamericanas de alguna manera se ha favorecido con los servicios y la economía urbanas.

Por otro lado, pese a esta comparación, la pobreza material o estructural no deja de tener importancia en la región. Según Arriagada (2000), utilizando los NBI para medir la pobreza urbana, ésta puede variar desde un 6% en Uruguay hasta un 67% en Honduras. Cifras que pueden aumentar

aún más si no se toman las precauciones relativas a las variables utilizadas para medir el NBI, y si se considera el servicio de eliminación de excretas y el hacinamiento.

Otro elemento a considerar en la pobreza urbana en América Latina es la existencia de una estructura de ciudades, donde en la mayor parte de los países existe sólo una gran ciudad, la que por sí sola puede tener más del 30% de la población total del país y más del 50% del total urbano, lo que conlleva a una concentración en la demanda de servicios y terrenos para viviendas en las principales ciudades.

Pese a lo anterior, existe una tendencia a un cambio en la distribución de la pobreza urbana. Las ciudades pequeñas e intermedias muestran una mayor proporción de pobreza en relación a la metrópolis, sin embargo, la presión sigue siendo mayor sobre la ciudad principal en aquellos países que han tendido a un desarrollo urbano más temprano.

La pobreza estructural tiene su máxima expresión urbana en los asentamientos precarios. Esta pobreza, que se hace evidente por la concentración espacial que presenta, es la manifestación material y visual de las peores condiciones de vida de las ciudades donde se concentra. Ciudades que se han visto sobrepasadas en sus demandas de servicios básicos y de tierras y donde ni las autoridades, ni el mercado han podido detener, evitar ni enfrentar adecuadamente su expansión.

## II. La pobreza y su manifestación territorial: los tugurios

---

Tugurios, barriadas, favelas, notificaciones, poblaciones o ranchos son distintas denominaciones que se dan a un conjunto de viviendas precarias que están agrupadas geográficamente y que son el resultado de la realidad de cada país, pero en su esencia estos nombres se refieren al poblamiento espontáneo, muchas veces irregular, producto de tomas o invasiones de terrenos o a la erradicación de cierto sector de la población. “Prácticamente no existen hoy en América Latina asentamientos espontáneos, cuyo inicio no haya sido conflictivo” (Schütz, 1996). Es decir, son asentamientos que surgen en un conflicto y cuyas viviendas son precarias, con altos índices de pobreza y en condiciones de tenencia irregular. Se emplazan principalmente en la periferia de las ciudades en sectores no aptos para la habitabilidad o en zonas ambientales degradadas, como son los lechos de ríos o esteros, cerca de canales o en sectores de altas pendientes.

Los tugurios son expresiones territoriales de la pobreza urbana, por ello es necesario que los patrones de pobreza tengan algún grado de concentración espacial para que se considere como tal. “Los tugurios son una manifestación física y espacial del incremento de la pobreza urbana. Sin embargo, no todos los urbanos pobres viven en asentamientos precarios, ni son pobres todos los habitantes de los asentamientos precarios” (UN-HABITAT, 2003). Los tugurios se muestran de diversas formas, “que van desde los barrios antiguos deteriorados hasta los asentamientos informales” (Mac Donald, 2004), y han ido mostrando cambios en su forma y su origen a lo largo del tiempo.

La visión sobre los tipos de tugurios que tiene UN-HABITAT está relacionada con el futuro que pueden tener los barrios y los asentamientos, en base a eso señala dos clases:

- Asentamientos precarios de la esperanza: asentamientos generalmente ilegales que están en proceso de consolidación y desarrollo.
- Asentamientos de la desesperación: barrios en que la situación ambiental y doméstica está empeorando y presentan un proceso de degradación.

Las definiciones de asentamientos espontáneos o tugurios son variadas, para Venezuela por ejemplo, Tapia (2000) señala que la definición oficial es “asentamientos residenciales de desarrollo progresivo, construidos a partir de invasiones de terrenos que no pertenecen a sus residentes y sin un plan, o más específicamente, un proyecto, que cubra los requerimientos a satisfacer por toda urbanización producida reguladamente en la misma ciudad y época”. Esta definición se basa en el contraste de la realidad con lo que debiera ser un esquema de poblamiento planificado, y si bien hace alusión a una aparente etapa transitoria dentro de un proceso de evolución hacia mejores condiciones de las viviendas, no da una idea sobre las condiciones de vida que se dan en este tipo de establecimientos.

En una definición más amplia, fruto de una reunión de expertos en Nairobi en el año 2002, UN-HABITAT (2003) definió “tugurio” como: “Asentamiento contiguo donde los habitantes se caracterizan por tener vivienda y servicios básicos inadecuados. A menudo, los tugurios no son reconocidos y no son tratados como una parte incorporada o igual a las demás partes de la ciudad por las autoridades públicas”. Esta definición está sustentada sobre la base de cinco características: estatus residencial inseguro, acceso inadecuado al agua potable, acceso inadecuado al saneamiento básico, vivienda de baja calidad estructural y hacinamiento.

Semejante a la definición anterior es la entregada por Cities Alliance que señala que “los tugurios están en la parte descuidada de las ciudades donde las condiciones de las viviendas y de vida son extremadamente pobres. Los tugurios van desde una alta densidad de viviendas en el centro de las ciudades a asentamientos espontáneos de ocupantes sin el reconocimiento legal o sin derechos, y que se distribuyen en las periferias de las ciudades”. Esta definición incorpora a las zonas abandonadas y deterioradas del centro de las ciudades, muy común en las ciudades de América Latina, pero no con la magnitud que se da en las ciudades de Estados Unidos.

Para efecto de este estudio, que utiliza como principal componente las características de las viviendas para identificar asentamientos precarios, la definición más apropiada es “conjunto de edificaciones preferentemente destinadas a viviendas, construidas por sus ocupantes con técnicas y métodos no convencionales, en terrenos ocupados ilegalmente, que presentan condiciones ambientales deficientes, que carecen de servicios básicos de infraestructura y de equipamiento comunitario y en donde reside un subconjunto de la población urbana que vive en condiciones de pobreza, con un alto grado de precariedad y de insatisfacción en cuanto a niveles de vida y necesidades básicas”.

## **1. Los tugurios en América Latina**

El origen de los asentamientos precarios urbanos en América Latina obedece a la combinación de variados factores, por un lado el crecimiento natural de la población de las ciudades, la migración hacia zonas urbanas, el aumento del valor de los alquileres, la pobreza, la falta de viviendas y los altos valores del suelo, y por otro lado la inexistente o insuficiente planificación urbana, respuestas políticas y sociales por parte del Estado.

Otro factor a considerar en la emergencia de los tugurios son los cambios en la situación política y de las políticas de cada país que pueden o no promover la aparición de nuevos tugurios o cambios en su localización.

En un comienzo, el surgimiento de los tugurios se asociaba a la primera etapa del proceso de desarrollo económico, por lo tanto se esperaba que fuese un fenómeno transitorio. Sin embargo, no ha sido así, llegando incluso a mostrar una tendencia expansiva y que se agudiza con las situaciones de desempleo y estancamiento económico y la inestabilidad política que sufren los países de la región. Si bien aún siguen existiendo y surgiendo asentamientos precarios en las grandes ciudades, no lo hacen con la misma fuerza y envergadura que los procesos de poblamiento ocurridos hasta la década del setenta.

“En Bogotá, casi 6 de cada 10 personas viven en asentamientos irregulares. En Caracas, un 50% de la población se halla en esta situación. Más del 40% de los habitantes de San Salvador (El Salvador) vive en el sector informal de viviendas” (Batthyány, Cabrera y Macadar, 2004).

De igual forma, en países que muestran una economía más estable y dinámica, como es el caso de Brasil, Chile y México, pese a la superación de la situación de inestabilidad, los asentamientos precarios no desaparecen del todo, ya que el surgimiento o consolidación de ellos son derivados de la pobreza, producto de la mala distribución del ingreso, que es la problemática que presentan actualmente estos países (De Ferranti y otros, 2003).

Evidentemente los procesos socioeconómicos globales y locales afectan de diversas maneras la formación y crecimiento de las ciudades y su estructura interna. Según Kaztman (2003), “la estructura socioeconómica predominante en las grandes ciudades determina los rasgos más importantes de los vecindarios que surgen en ese momento como entidades distintas”. En base a esta idea construyó una tipología de vecindarios basados en tres factores: la movilidad social que se dio en su momento, la capacidad de respuesta colectiva para enfrentar las demandas de la población y la vivencia de movilidad, como un componente subjetivo, entre su situación pasada y en su momento. Posiblemente también, la combinación y el manejo de estos factores por parte de los pobladores pueden ser determinantes en las formas y tiempos que llevan los procesos de consolidación de los tugurios, haciendo que esto se haga de un modo más rápido o más lento.

Según los datos de las Naciones Unidas, en América Latina en el año 2001 el 35,5% de la población urbana vivía en asentamientos precarios, representando el 14% de la población mundial que vive en tugurios (Naciones Unidas, 2005).

## 1.1. Tugurios en la periferia

Los procesos migratorios de las áreas rurales a las urbanas fueron el factor más importante en el surgimiento de los tugurios en la década del cuarenta. Los procesos de industrialización, la movilización política y la pobreza del campo motivaron a la población a buscar mejores expectativas de vida en la ciudad, a la que llegaban carentes de todo tipo de redes sociales que los recibieran e integraran, además carecían de conocimientos y capacidad de organización, lo que generó una integración forzada con aquellos que se encontraban en igual situación. El principal modo de radicación fue la búsqueda de un lugar donde vivir, mientras se superaba la etapa de adaptación inicial, todo lo cual genera una demanda no satisfecha, que se manifiesta en una parte de la población que busca sus propios medios y formas para hacerse de una vivienda y un lugar donde vivir. “La colonización urbana autónoma (...) es el resultado de la diferencia que hay entre el tipo de demanda popular de viviendas y las que ofrece la sociedad institucionalizada” (Turner, 1967).

La vivienda ha sido siempre una necesidad, una forma de arraigo social, lo que lleva a que muchas veces no importen los métodos para adquirirlas. “La vivienda es mucho más que un

producto material, ya que permite que la gente pueda disfrutar de cualidades existenciales como la identidad, la seguridad y la oportunidad, que pueden transformar la calidad de vida de las personas sencillas” (Turner, 1972).

Las respuestas de los gobiernos y del Estado a estos procesos y a las demandas habitacionales fueron variadas pero pocas veces eficaces, en general, fueron políticas de contingencia y no producto de una planificación urbana. Por lo que no fueron capaces de dar una solución definitiva, ni crear instancias para la contención de procesos similares.

Esta falta de reacción del Estado, sumado a la especulación y a que la propiedad de la tierra está altamente concentrada, generó una sobre demanda de la tierra urbana provocando un aumento del valor del suelo urbano. Este factor es uno de los determinantes en la forma de ocupación y toma de posesión de la tierra y de la localización de los asentamientos espontáneos generalmente en la periferia de la ciudad, en áreas urbanas deterioradas o en terrenos no aptos para habitación.

La falta de acceso al suelo urbano llevó a los gobiernos de la región y del mundo a formular la “declaración de Vancouver sobre los Asentamientos Humanos” (Geisse, 1982) o HABITAT I, que pretendía facilitar el acceso a los pobres a las tierras urbanas. Esta declaración no obtuvo los resultados esperados por la falta de acciones concretas por parte de los firmantes, ya que no tuvo ninguna implicancia sobre el modo de cómo se distribuía la propiedad de la tierra y por ello no generó cambios de importancia en las condiciones de los tugurios.

La desmovilización social y política acaecida en la década de los noventa, generó instancias de diálogo entre los pobladores y las autoridades democráticas logrando una disminución de la presión ejercida sobre los terrenos urbanos. “La activa movilización popular existente en décadas pasadas para reivindicar el derecho al suelo urbano disminuyó de manera drástica durante la década de 1990, a medida que se desaceleró el crecimiento urbano y se fueron agotando los terrenos posibles de invadir” (CEPAL/HABITAT, 2001).

Sin embargo, de la ocupación de los suelos mediante tomas u otro medio directo, la localización de nuevos asentamientos precarios se hizo en terrenos obtenidos a través del mercado informal de tierras, es decir, mediante loteos irregulares o cambios en el uso asignado a la tierra. Según Cliehevky (2003), “Sao Paulo y Ciudad de México han asentado a la mitad de su población bajo mercados informales de tierra. Ello también ocurre en ciudades de menor población, como Managua o San Salvador”.

Este poblamiento espontáneo e irregular, al igual que en las décadas pasadas, se realiza en las zonas periféricas de la ciudad o en zonas con altas pendientes, incorporando los suelos más aptos para la agricultura y de conservación ambiental a la expansión de la ciudad.

Gran parte de estas tierras no poseen las condiciones para ser habitables, generando un aumento de las condiciones de pobreza de la población de los asentamientos precarios que, junto con la baja calidad de los suelos urbanos que ocupan, tienen una alta densidad de viviendas y carentes de todo tipo de servicios básicos.

A mediados del siglo XX, el crecimiento de la ciudad hacia la periferia se debió no sólo a la incorporación de la población inmigrante, sino que además al desplazamiento de los sectores sociales altos y medios, que vivían en el centro de la ciudad, hacia áreas rurales cercanas, generando en esos lugares zonas más exclusivas, donde el tamaño del terreno permitía la construcción de mansiones, lo que distaba mucho del tamaño del terreno y la calidad de suelo de los asentamientos precarios que se iban formando paralelamente.



## 1.2. Tugurios en zonas centrales

Los otros tipos de asentamiento que se denominan tugurios son las viviendas deterioradas del centro de las ciudades y de las cuales actualmente no existe una gran información y no han sido objeto de muchos estudios en la región.

Las zonas centrales de las ciudades sufrieron un cambio en la intensidad de su uso, las grandes casas, ya deterioradas, fueron subdivididas, acogiendo a algunos sectores obreros y asalariados sin especialización que vieron en estas viviendas una posibilidad de vivir junto a sus familias, a los que se sumaron algunos inmigrantes rurales. Gran parte de este cambio de uso fue propiciado por los dueños de las propiedades, especuladores y corredores de propiedades que vieron en este proceso la posibilidad de obtener una alta rentabilidad.

De esta forma, se fueron formando las primeras comunidades habitacionales, que tienen distintos nombres según el país: vecindad en México, conventillos en Chile o mesones en El Salvador.

La población que habita y habitaba en esos asentamientos lo hacían en forma precaria y con frecuencia irregular y las condiciones de las viviendas, en términos de materialidad y servicios, eran deplorables.

Otros barrios se generaron a partir de la ocupación de callejones cerrados, dando origen a lo que en Chile se denominó *cité* y en Perú *tugurio*.

Para Borsdorf (2003) estos son los primeros tipos de residencia cerradas muy similares a los actuales sistemas de condominio, “algunos de los barrios cerrados contemporáneos de la clase baja se parecen en sus características básicas mucho a las vecindades o conventillos”.

Por otro lado, aquellos asentamientos que se localizaron en suelos de alto valor o de renovación urbana de las zonas céntricas o aquellos que se localizaban junto a sectores sociales acomodados, fueron erradicados hacia lugares donde el suelo era de menor valor, como por ejemplo en Quito, Buenos Aires y Santiago.

Este proceso se dio fuertemente en Chile durante el régimen militar. Gran parte de las “poblaciones” que se encontraban en el sector alto de la ciudad de Santiago fueron relocalizadas en las comunas periféricas, con el propósito, según la versión oficial, de focalizar las políticas y la ayuda a estos sectores.

La relocalización de esta población ha producido una descontextualización social, donde el poblador ha perdido gran parte de los nexos comunitarios y el capital social adquirido durante su primera etapa de poblamiento en los asentamientos precarios.

En la actualidad, este tipo de asentamiento sufre un proceso de deterioro y degradación, las condiciones de las viviendas, debido a su estructura, no han cambiado con el tiempo, manteniéndose la misma configuración y diseño, que no se ha podido adaptar al crecimiento y a los cambios de sus pobladores.

En algunos sectores del centro de las ciudades aún existen asentamientos con habitación que se reducen a un par de piezas, producto de la subdivisión de algunas casonas, cuya principal característica es el hacinamiento y donde sus habitantes deben realizar todas sus labores domésticas en pocos y pequeños cuartos.

Pero actualmente está en marcha un proceso de reparación y restauración, comercial, cívica y habitacional de los sectores centrales de las ciudades, lo que ha hecho que el valor del suelo aumente, ante la presión de las inmobiliarias y constructoras. Esto producirá necesariamente un

desplazamiento gradual de la población que habita en las zonas deterioradas hacia otros sectores de la ciudad, que posiblemente sea la periferia.

A este proceso Ciccolella (1999) lo denomina *gentrification institucional* en alusión a la *gentrification* de la literatura inglesa, que obedece al desplazamiento de la población pobre del centro de la ciudad, incentivada por las políticas de vivienda social y a la promoción de viviendas de los sectores inmobiliarios a las clases sociales medias-altas.

## 2. Las políticas del Estado sobre los tugurios

Algunos de los antiguos asentamientos precarios presentan hoy una consolidación y una mejoría en las condiciones y calidad de la vivienda, mostrando una heterogeneidad en su distribución espacial en cuanto a las condiciones estructurales de la vivienda, pero aún así es posible distinguirlas de otro tipo de asentamientos. Esto se debe, entre otras razones, a la intervención estatal en los diversos países de América Latina que, mediante políticas habitacionales tendientes a regularizar los aspectos legales de la propiedad, incentivaron la participación comunitaria y de autoconstrucción y dieron apoyo técnico, financiero y crediticio. “En la última década, los gobiernos de la región han encauzado programas para incorporar a estos asentamientos al sector formal de la economía e integrarlos al tejido urbano, resolviendo el conjunto de problemas físicos, sociales y ambientales” (BID, 2004).

Estos cambios han hecho que los asentamientos precarios o tugurios, que eran relativamente fáciles de reconocer e identificar debido a las condiciones defectuosas de las viviendas, su historia, al surgimiento irregular, a su localización y concentración en ciertas áreas de las ciudades, presenten cierto grado de consolidación y mejoramiento en cuanto a la calidad de la vivienda y a la regulación legal de la propiedad, lo que conforma un mosaico más heterogéneo dificultando su reconocimiento.

En el caso de Chile, gran parte de los cambios producidos en las “poblaciones” se deben entre otras razones al modelo de mercado, donde la propiedad en sí pasa a ser la base de toda política y acción social, a lo que se agrega la condición de bien escaso que ha adquirido el suelo urbano, lo que concibe una visión distinta en cuanto al valor de la propiedad y el uso del suelo. Por ello, la intervención del Estado tendió a regularizar la situación de la propiedad de los terrenos como base para cualquier acción de apoyo. El Estado, mediante la subvención, posibilitó el abastecimiento de los principales servicios básicos, como el agua potable y el alcantarillado, en los asentamientos precarios.

“Hoy los antiguos asentamientos precarios en las afueras de las ciudades se han transformado en barrios consolidados, que cuentan con electricidad, agua potable, locomoción y otros servicios propios de la vida urbana. Sin embargo la pobreza no desaparece sino que tiene otras manifestaciones” (CEPAL, 1996).

Otros estudios señalan que, si bien ha mejorado la calidad de las viviendas en los asentamientos precarios en las zonas metropolitanas, se ha producido un empeoramiento en las condiciones materiales de las viviendas en las zonas urbanas no metropolitanas, “... hacia 1999, la brecha entre ambas realidades no sólo se ha reducido, sino también ha cambiado de signo en algunos aspectos como la precaridad material del hábitat y la exclusión de servicios. Son ahora los hogares pobres de las ciudades “no metropolitanas” los que presentan peores condiciones en lo material” (Mac Donald, 2004). Lo que produciría un desplazamiento en la localización de los asentamientos precarios.

Estos cambios en las condiciones de las viviendas han derivado en otros tipos de análisis orientado a determinar quiénes viven en los asentamientos y cómo se vive en ellos, tratando de

identificar las características educativas, laborales y los efectos que estos cambios pueden producir en la población favorecida (o afectada, según sea el caso). Esto obedecería, según Tironi (2003), al nuevo tipo de pobreza que emerge como producto de la modernidad y no por falta de ella. Aunque el autor reconoce la existencia de la pobreza material, señala que en Chile la nueva pobreza sería producto de la insatisfacción por la forma en que se distribuye la riqueza, a pesar de los cambios positivos logrados en los aspectos materiales, los que se deben a las políticas habitacionales llevadas a cabo a fines de los ochenta, señala “esta tensión entre condiciones materiales y simbólicas se cristaliza, como en ningún otro objeto, en la vivienda social, producto paradigmático de esta nueva pobreza reflexiva”.

La vivienda social o aquellas construidas por el poder central fueron ocupadas por la población de escasos recursos que recibió algún tipo de subsidio o por las familias erradicadas de un asentamiento. Los habitantes tuvieron poca o nula posibilidad de participar en su construcción o de poder elegir el lugar donde vivir.

Por otro lado, las políticas de erradicación de los asentamientos precarios no son acompañadas por un mejoramiento en los ingresos de la población, los que deben asumir costos por servicios que antes no tenían que pagar. Además, de generar cambios drásticos en su estilo de vida y sus formas de subsistencia “... la experiencia acumulada en materia de relocalizaciones señala que tales procesos actúan transformando la estructura y composición de la familia, incluyendo la destrucción de sus capacidades productivas internas e incrementando la carencia y la vulnerabilidad” (Brites, 2004).

Además, en el caso de Chile, las bajas exigencias sobre la calidad de los materiales y construcción de las viviendas sociales ha generado un deterioro progresivo y hasta la pérdida de las viviendas en algunos casos. Para Ducci (2000), la explicación de esto está en la normativa vigente y en las dimensiones de los terrenos que impiden la mejora y la ampliación de las viviendas.

Ante la desigualdad social y económica que presentan los países de América Latina, y con ello el acceso de la población a la vivienda de calidad, se puede producir una involución de los logros obtenidos, debido a que la priorización de necesidades más inmediatas por parte de la población, como el comer y vestirse e incorporar a los nuevos miembros de la familia, posterga la inversión en la conservación o mejoramiento de las condiciones de las viviendas.



### III. Metodología

---

Para hacer una primera aproximación en la identificación de los tugurios o asentamientos precarios, se ha considerado la utilización de dos procedimientos.

Primero, en base a las variables propuestas para el seguimiento de las metas asociadas a los ODM en particular para la identificación de la población con Tenencia Segura. Esta es una visión positiva, dado que es parte de los objetivos que se quiere lograr, por lo tanto este trabajo identificará espacialmente a aquellas viviendas que no cumplen con los requisitos para ser considerados dentro de esta categoría.

Por su parte, el segundo procedimiento identificará las carencias de las viviendas caracterizadas por las malas condiciones estructurales, las que están determinadas por el tipo y la materialidad de las paredes, piso y techo.

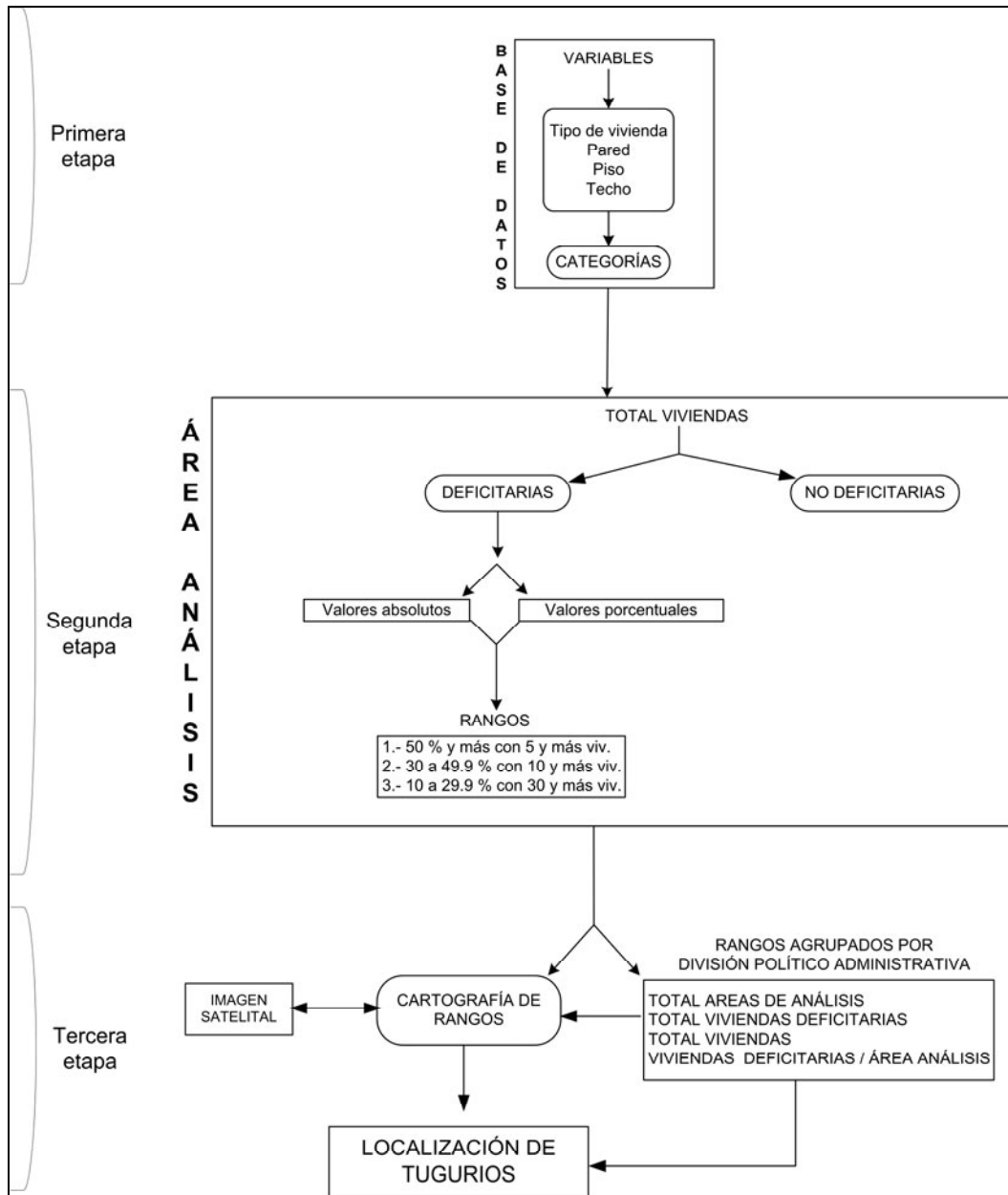
Para ello, en ambos métodos, se empleará la información entregada por los censos de población y vivienda, microdatos censales procesados con REDATAM, de donde se obtienen antecedentes sobre las condiciones de las viviendas a un nivel muy detallado. Una de las limitantes de este tipo de información es sobre la calidad de los materiales de las viviendas, sobre todo lo que tiene que ver con el material predominante en las paredes. Por ejemplo es que es posible apreciar en los tugurios una gran cantidad de viviendas cuyas paredes son de madera, sin embargo, este material no se considera precario. Además, por el grado de consolidación que presentan algunos asentamientos es posible apreciar un mosaico de viviendas en distintas condiciones de construcción o mejoramiento.

Debido a lo anterior, no será posible encontrar en cada manzana o unidad de análisis un ciento por ciento de viviendas con problemas

estructurales. Por ello, la metodología que se propone consiste en una combinación de las variables referidas a las viviendas, las que por un lado representen un importante porcentaje dentro de la manzana y, por otro lado que en términos absolutos también sean representativas.

Los países que se consideran en este trabajo son Paraguay, Chile, Ecuador, República Dominicana y Brasil, por las grandes diferencias que existen en los aspectos sociales, culturales, políticos y en los niveles de desarrollo económico alcanzado entre ellos. Otra razón es que para estos países se dispone de una cartografía digital a distintos niveles de detalle de las principales ciudades y que corresponden a la elaborada para los respectivos censos.

Para facilitar la comprensión de la metodología se ha diseñado el siguiente diagrama.



## 1. Primera etapa: Definición de las variables

En esta etapa se definieron las categorías, contenidas en las variables censales, a emplear para la localización de tugurios.

Para los censos de América Latina de la ronda del 2000 se determinaron la frecuencia o cantidad de todas las variables y sus categorías relacionadas con viviendas u hogares, que pudiesen dar información sobre viviendas deficitarias. La entrega de esta información tiene por objeto aportar datos y antecedentes que permitan a los investigadores modificar tanto las variables a considerar como los rangos generados en este estudio.

Los métodos con los cuales se trabajará son dos:

1. El primero toma en cuenta las variables propuestas por ODM que identifica las viviendas con tenencia segura para cumplir con la meta 11 del Objetivo 7. Estas variables están referidas al acceso al agua potable y al saneamiento, así como la tenencia regular de la vivienda, durabilidad de la vivienda y área suficiente para vivir (no hacinamiento).

Para el cumplimiento de esta meta es necesario que se den al mismo tiempo todas las condiciones señaladas, por lo tanto, de no ser aceptada una de ellas hace que sea considerado como tugurio.

Las variables y categorías consideradas para los países a trabajar están en el cuadro 1.

2. El método número dos es el propuesto por CELADE y se basa principalmente en el tipo y los materiales estructurales de las viviendas.

El cuadro 2 señala las distintas variables y categorías dentro de éstas, que han sido consideradas para la identificación y localización de los tugurios.

Cuadro 1

## VARIABLES DE TENENCIA SEGURA SEGÚN CIUDAD Y CONDICIÓN

País	Ciudad	Variables	Aceptables	No aceptables
Brasil	Río de Janeiro	Tipo de vivienda Abastecimiento de agua, canalização Condição no domicilio No hacinamiento Esgotamiento sanitario	Particular - permanente Em pelo menos um cômodo  Próprio - já pago, próprio – pagando, alugado 2 personas y menos por dormitorio. Rede geral esgoto ou pluvial	Particular improvisado Só na propriedade ou terreno; não canalizada Cedido - empregador; cedido - outra forma; outra condição Más de 2 personas por dormitorio Fossa séptica; fossa rudimentar; vala; rio, lago ou mar; outro escoadouro
Chile	Peñalolén (Santiago)	Tipo de vivienda  Origen del agua Propiedad de la vivienda Disponibilidad servicio higiénico (W.C.) No hacinamiento	Casa; departamento en edificio; piezas en casa antigua o en conventillo  Red pública (Cía. Agua Potable)  Propia (pagada totalmente), propia (pagando a plazo), arrendada Alcantarillado o fosa séptica  2 personas y menos por dormitorio	Mejora, mediagua; rancho, choza; ruca; móvil (carpa, vagón, container, bote, lancha, similar); otro tipo de vivienda particular Pozo o noria; río, vertiente, estero Cedida por trabajo o servicio; gratuita  Cajón sobre pozo negro; cajón sobre acequia o canal; químico; no tiene Más de 2 personas por dormitorio
Ecuador	Quito	Tenencia de la vivienda Medio de abastecimiento agua Eliminación de aguas servidas Tipo de vivienda No hacinamiento	Propia; arrendada; en anticresis  Red pública  Red pública de alcantarillado  Casa o villa; departamento; cuarto 2 personas y menos por dormitorio	Gratuita, por servicios, otra  Pozo; río, acequia, etc; otro  Pozo ciego; pozo séptico; otro  Mediagua; rancho; covacha; choza; otra particular Más de 2 personas por dormitorio
Paraguay	Asunción	Tipo de vivienda  El agua llega a través de...  El baño desagua en:  Propiedad de la vivienda No hacinamiento	Casa/rancho, pieza-inquilinato, dpto. o piso, otra particular  Dentro de vivienda  Red pública  Propia, pagando cuotas, en condominio, alquilada 2 personas y menos por dormitorio	Rancho, vivienda improvisada, NR vivienda particular No informado; dentro de terreno; canilla pública; vecino; aguatero; otros medios Pozo ciego; hoyo o pozo; superficie en tierra, río Prestada, cuidando; ocupada de hecho Más de 2 personas por dormitorio
República Dominicana	Santo Domingo	Tenencia de vivienda o parte ocupa hogar Fuente abastecimiento agua  Tipo servicio sanitario Tipo de vivienda  No hacinamiento	Alquilada, propia pagándola, propia pagada totalmente Del acueducto, dentro vivienda  Inodoro Casa independiente; apartamento  2 y menos personas por dormitorio	Cedida o prestada, otro  Del acueducto, en patio de la casa; del acueducto, llave pública; manantial, río, arroyo; pozo; lluvia; camión tanque; otro Letrina; no tiene Pieza en cuartería, barracón; local no destinado a habitación; otra vivienda particular Más de 2 personas por dormitorio

Fuente: Elaboración propia en base a la información censal de los respectivos países.



**Cuadro 2**  
**VARIABLES SEGÚN CATEGORÍAS POR CIUDAD**

País	Ciudad	VARIABLES	Categorías
Brasil	Río de Janeiro	Tipo de sector	Aglomerado subnormal*
Chile	Peñalolen (Santiago)	Paredes exteriores	Desechos (lata, cartones, plástico, etc.)
		Piso	Tierra
		Cubierta del techo	Fonolita, paja embarrada o desechos (lata, cartones, plástico, etc.)
		Tipo de vivienda	Mejora, mediagua o rancho, choza
Ecuador	Quito	Techo y piso	Techo de zinc, teja o paja o similares y piso de caña, tierra u otro material
		Pared y piso	Pared de adobe o tapia, madera, caña revestida, o no revestida u otro material y piso de caña, tierra u otro material
		Disponibilidad de agua potable	Hogares cuya forma de abastecimiento de agua proviene de pozo, río, vertiente, carro repartidor u otro
		Eliminación de excretas	Letrina o ninguno
Paraguay	Asunción	Material predominante en paredes exteriores	Tronco de palma, o cartón, hule, madera de embalaje, no tiene pared, otro
		Material predominante en el piso	Tierra
		Material del techo	Paja; tronco de palma; cartón, hule; otro
		Tipo de vivienda	Rancho o vivienda improvisada
República Dominicana	Santo Domingo	Tipo de vivienda	Pieza en cuartería, barracón; local no destinado a habitación; otra vivienda particular
		Material de construcción de paredes exteriores	Tabla de palma; tejamanil; yagua; otro
		Material de construcción de techo	Yagua; caña; otro
		Material de construcción de piso	Tierra

\* Favelas

**Fuente:** Elaboración propia en base a la información censal de los respectivos países.

## 2. Segunda etapa: Definición geográfica de estudio y rangos

Esta etapa incluye la toma de dos decisiones importantes, primero definir el área geográfica a trabajar y segundo la forma en que se clasificarán los resultados de las viviendas dentro de estas áreas.

A) El tamaño y el grado de detalle de las áreas geográficas en gran parte están definidas por el secreto estadístico, que a su vez determina el tipo de resultados censales que se entregarán. Es así, como esta información puede ser estudiada desde el nivel de manzanas (Chile, Paraguay) hasta barrio (República Dominicana) pasando por las áreas ponderadas en Brasil.

Cuadro 3

## DIVISIÓN GEOGRÁFICA DE ESTUDIO POR PAÍS

País	Área geográfica	Observación
Brasil	Área ponderada	Área que contiene 400 y más viviendas ocupadas
Chile	Manzana	Delimitadas por calles
Ecuador	Área de empadronamiento	Puede ser parte de una manzana o contener a más de una de ellas, dependiendo de la cantidad de viviendas
Paraguay	Manzana	Delimitadas por calles
República Dominicana	Barrio	Agrupación de manzanas

Fuente: Elaboración propia.

B) Producto de los niveles de división geográfica se establecieron distintos criterios para la agrupación de las viviendas.

Del total de viviendas del área geográfica se estimó el porcentaje de viviendas deficitarias, con esta información se establecieron las formas de clasificar las áreas, para identificar donde se podrían localizar tugurios.

Cuadro 4

## CATEGORÍAS DE ANÁLISIS POR PAÍS

País	Categoría	% Viviendas deficitarias por área	Cantidad de viviendas
Brasil	1.	0 a 15	Sin mínimo de viviendas
	2.	15,1 y 50,0	
	3.	50,1 y 100,0	
	4.	No clasifican como tugurios	
Chile	1.	Más de 50	30 y más 10 y más 5 y más
	2.	Entre 30 a 49,99	
	3.	Entre 10 a 29,99	
	4.	No clasifican como tugurios	
Ecuador	1.	Más de 50	5 y más 10 y más 30 y más
	2.	Entre 30 a 49,99	
	3.	Entre 10 a 29,99	
	4.	No clasifican como tugurios	
Paraguay	1.	Más de 50	5 y más 10 y más 30 y más
	2.	Entre 30 a 49,99	
	3.	Entre 10 a 29,99	
	4.	No clasifican como tugurios	
República Dominicana	1.	Sin %	500 y más 100 a 499
	2.	15 y más	
	3.	No clasifican como tugurios	

Fuente: Elaboración propia.

### 3. Tercera etapa: Obtención de resultados y graficación

Esta etapa corresponde a los resultados obtenidos mediante la aplicación de las etapas anteriores. Está dividida en dos partes.

Una parte gráfica que corresponde a la cartografía al mayor nivel de desagregación en aquellos países que posean tal información digitalizada.

La otra parte permite obtener una referencia de las posibilidades de que exista algún tugurio a un nivel geográfico más agregado y la magnitud que el o los tugurios puedan tener.

El procesamiento consiste en obtener el número de viviendas deficitarias por nivel geográfico más desagregado posible, lo que permite calcular el promedio de las viviendas deficitarias por área de análisis, es decir, la existencia de una gran cantidad de viviendas deficitarias en pocas áreas de análisis podría señalar algún grado de concentración de estas viviendas y por lo tanto la existencia de tugurios.

Los resultados de los dos procesos anteriores pueden ser contrastados con la información satelital obtenida en Internet o que hayan sido proveídas por alguna institución privada o del Estado, lo que da una mayor exactitud de la localización de los tugurios. Además, el proceso de las imágenes satelitales permite observar tanto la localización y la distribución como la evolución que tengan los tugurios.



## IV. Resultados por países

---

### 1. Asunción (Paraguay)

El sector urbano de Paraguay se encuentra en dos procesos bastante complejos, por un lado la pobreza no sólo no disminuye sino que además aumenta, y por otro lado las ciudades se encuentran en un proceso de transición urbana moderada, lo que quiere decir que aún están en proceso de crecimiento y expansión.

En el período de 1995 al 2000, la población en extrema pobreza urbana, medida según la canasta básica, aumento un 166% y un 66% la pobreza moderada (Paraguay, 2003). Siendo mucho mayor que el aumento de la pobreza rural tanto en valores absolutos como porcentuales. Uno de los principales factores que incidieron en el aumento de la pobreza fue la disminución del ingreso (Paraguay, 2004).

Por su parte, el proceso de urbanización comenzó a partir de la década del setenta y sólo en el censo del año 1992, por primera vez la población urbana fue mayor que la rural, con un 50,3% y 49,7% respectivamente. En tanto en el censo del año 2002, los valores fueron de 56,7% de población urbana y un 43,3% rural (Paraguay, 2002a).

En cuanto a la tasa de crecimiento urbano, alcanzó su máxima expresión en el período 1982-1992, con un 4,9%, en cambio en el período 1992-2002 disminuyó a un 3,4%. En el caso específico de Asunción, esta ciudad presenta los niveles más bajos de habitantes pobres con respecto a las áreas urbanas con un 29,2% y con un 7,7% de población en extrema pobreza, es decir 41.817 personas (Paraguay, 2002b).

La ciudad de Asunción sigue creciendo, pero en menor medida que el resto de las ciudades con una tasa de 0,2 entre los años 1992-2002. Este crecimiento es debido en gran medida a la inmigración rural y de la población de las localidades cercanas.

Dada las características geográficas de la ciudad de Asunción, que limita con el río Paraguay en tres de sus cuatro dimensiones, y el alto valor del suelo en el sector céntrico, la nueva población se ve obligada a ocupar la periferia de la ciudad, específicamente en la faja costera, conformándose así los tugurios. “Son los barrios de la “franja costera” norte y sur, zonas inundables caracterizadas por altos índices de insalubridad e inestabilidad, además de las periódicas inundaciones del río que los obliga a migrar hacia terrenos altos de la ciudad” (Paraguay, 2004).

A la ocupación de las tierras bajas de la ciudad y aledañas al río, denominadas Bañado Norte y Bañado Sur, que se inició a comienzos del siglo XX, se le sumaron los asentamientos ubicados en los bordes de los arroyos que cruzan la ciudad.

José Nicolás Morínigo (CIPAE y otros, 1996) reconoce otros tres tipos de asentamientos:

1. Asentamientos inducidos: Son asentamientos creados por las instituciones públicas, con viviendas de mejor calidad, pero que no han dado los resultados esperados. Entre el 60% y 70% de las familias vuelve a sus lugares de origen. Son tres los motivos que se dan para explicar este abandono, aumento en el costo de vida en los asentamientos, falta de empleo en áreas cercanas y la falta de servicio de transporte eficiente.
2. Asentamientos por adhesión o de alquiler: Consisten en piezas de casa particulares, alquiladas a distintas familias y que se localizan en zonas deterioradas del centro de la ciudad. Han presentado un fuerte crecimiento, entre 1986 y 1992 crecieron un 23% y entre 1989 y 1992 fue de 37,9%.
3. Asentamientos producto de ocupaciones: Son el resultado de las movilizaciones sociales tendientes a acceder a la tierra urbana. Se consideran como causales la existencia de loteos abandonados, terrenos con problemas en los títulos de dominio y la posibilidad de realizar movilizaciones en un marco respetuoso de las garantías de las personas.

### **1.1. Aplicación de metodologías en Asunción**

Las características físico geográficas de la ciudad de Asunción han condicionado su crecimiento y con ello el diseño y la trama vial de la ciudad. Un buen indicador de esto es el leve aumento de la cantidad de manzanas en un período de 10 años. Lo anterior se puede observar en el cuadro 5, donde la cantidad de manzanas aumentó sólo en 264 lo que comparado con el crecimiento del número de viviendas se puede deducir en un aumento en la densidad.

**Cuadro 5**  
**ASUNCIÓN: NÚMERO DE VIVIENDAS Y PERSONAS SEGÚN MÉTODOS Y RANGOS, POR AÑO Y MANZANAS. 1992 Y 2002**

Método	Rangos	1992					2002				
		Total manzanas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas	Total manzanas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas
		1. 50% y más con 5 y más viviendas	183	4 488	20 834	5 332	24 814	160	3 104	13 858	4 797
2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	32	492	2 405	1 221	5 899	51	1 048	4 726	2 780	12 934	
Sub total	215	4 980	23 239	6 553	30 713	211	4 152	18 584	7 577	34 589	
3. No clasifican como tugurios	4 973	4 644	21 718	98 740	439 033	5 241	3 687	16 595	107 377	462 673	
Total	5 188	9 624	44 957	105 293	469 746	5 452	7 839	35 179	114 954	497 262	
1. 50% y más con 5 y más viviendas	3 223	56 436	256 360	78 198	347 295	2 288	39 243	191 953	54 735	251 177	
2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	314	4 431	20 729	10 248	45 383	541	8 192	39 159	19 940	81 711	
3. 10 a 39,9% con 30 y más viviendas	3 537	60 867	277 089	88 446	392 678	2	69	332	318	1 102	
Sub total	1 651	6 253	29 906	16 847	77 068	2 831	47 504	231 444	74 993	333 990	
4. No clasifican como tugurios	1 651	6 253	29 906	16 847	77 068	2 621	10 794	53 214	39 961	163 272	
Total	5 188	67 120	306 995	105 293	469 746	5 452	58 298	284 658	114 954	497 262	

Método	Rangos	1992					2002				
		Viviendas deficitarias / manzana	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias / total viviendas	Viviendas deficitarias / manzana	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias / total viviendas		
		1. 50% y más con 5 y más viviendas	25	84,2	4,6	4,6	19	64,7	4,5	4,5	
2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	15	40,3	4,9	4,9	21	37,7	4,5	4,5			
Sub total	23	9,1	4,7	4,7	20	6,8	4,5	4,5			
4. No clasifican como tugurios	1	4,7	4,7	4,7	1	3,4	4,5	4,5			
Total	2	9,1	4,7	4,7	1	6,8	4,5	4,5			
1. 50% y más con 5 y más viviendas	18	72,2	4,5	4,5	17	71,7	4,9	4,9			
2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	14	43,2	4,7	4,7	15	41,1	4,8	4,8			
3. 10 a 39,9% con 30 y más viviendas	17	68,8	4,6	4,6	35	21,7	4,8	4,8			
Sub total	4	37,1	4,8	4,8	17	63,3	4,9	4,9			
4. No clasifican como tugurios	13	63,7	4,6	4,6	11	50,7	4,9	4,9			
Total											

**Fuente:** Censos de Población y Vivienda 1992-2002.

Siguiendo con el análisis del cuadro 5a, se puede apreciar que según el método 1 entre el año 1992 y 2002, la cantidad de manzanas que clasifican en algunos de los rangos y que contienen viviendas deficitarias se mantienen, lo que varía es la proporción que tienen con respecto al total. Lo que podría indicar un proceso de consolidación y mejoramiento en la calidad de las viviendas, ya que además disminuyen el número de viviendas deficitarias y la población dentro de ellas.

En tanto el método 2, presenta una mayor disminución en términos absolutos en las manzanas y viviendas que están dentro de alguno de los rangos, sin embargo aumenta el número de viviendas y de personas deficitarias que no clasifican dentro de los rangos.

Se puede apreciar además que el número de personas por vivienda deficitaria disminuye levemente en el método 1 y aumenta en el método 2. Junto a esto, en ambos métodos las viviendas deficitarias que clasifican en el primer rango (50% y más con 5 y más viviendas) disminuyen cerca de un 30% entre el año 1992 y 2002.

Por otra parte, al observar los mapas que muestran la distribución espacial de las metodologías aplicadas a la cartografía, se observa que el mapa 1 muestra claramente que casi la totalidad de las viviendas deficitarias se localizan en la periferia de la ciudad, en las orillas del río Paraguay, en los sectores llamados Bañado Norte y Bañado Sur. Y en el norte de la ciudad, en el barrio Zeballos Cué, siguiendo la ruta del arroyo.

Se estima que en los Bañados habitan 11 mil familias (55 mil personas) “de las cuales cerca de 6 mil se encuentran en el Bañado Norte distribuidos en 11 barrios. De estos, 7 se localizan en zonas consideradas de alto riesgo” (Paraguay, 2005).

Los resultados del mapa 1 coinciden además con los del mapa 2, en cuanto a la distribución de los barrios que presentan mayores porcentaje de pobreza.

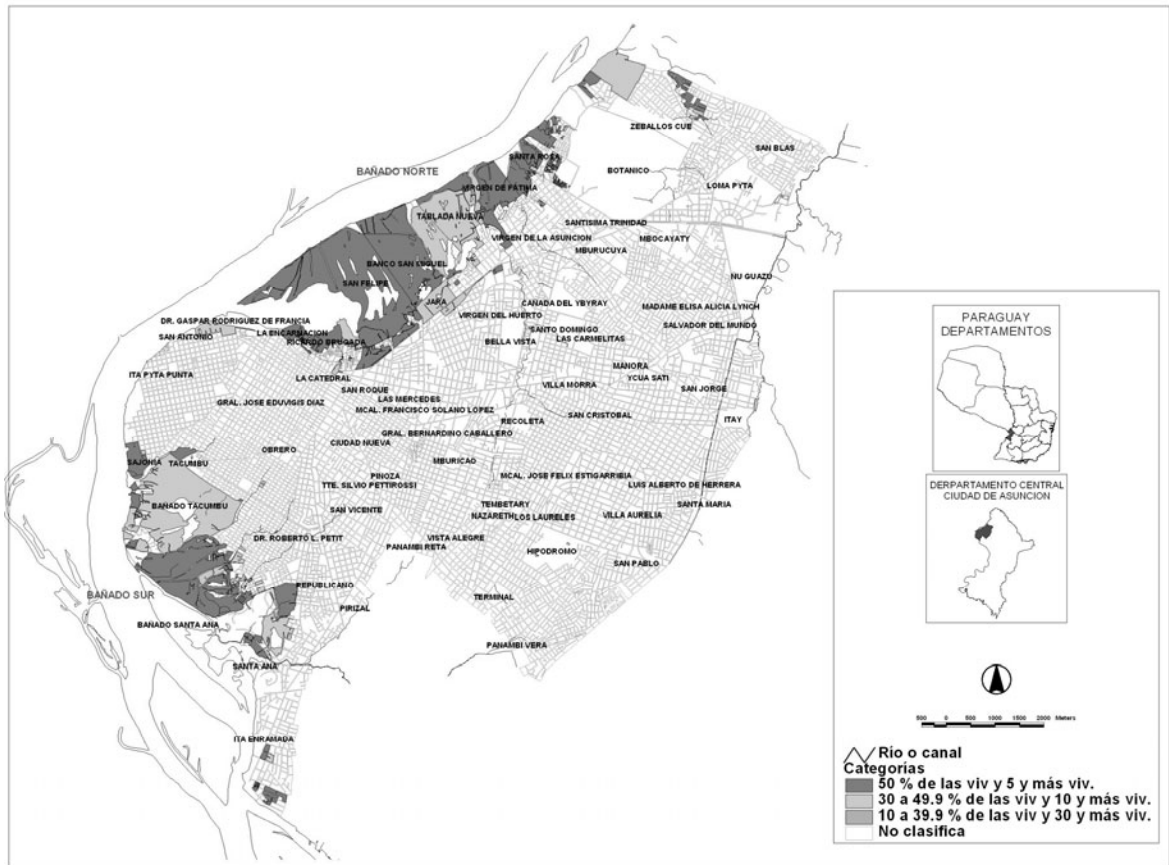
En tanto el mapa 3, abarca una mayor distribución de manzanas con viviendas precarias, las cuales se localizan al igual que en el mapa 1, en los Bañados Norte y Sur, pero además en el sector norte de la ciudad. Otros sectores que destacan son Panambí Vera, Terminal, Pirizal, Doctor Roberto L. Petit, Itay, San Blas, todos los cuales presentan manzanas cercanas a los arroyos que cruzan la ciudad.

Por otro lado, el mapa 4 identifica los tugurios localizados en el sector central de la ciudad que, según el informe de Morínigo, estarían en proceso de expansión.



Mapa 1

ASUNCIÓN: VIVIENDAS PRECARIAS POR MANZANA

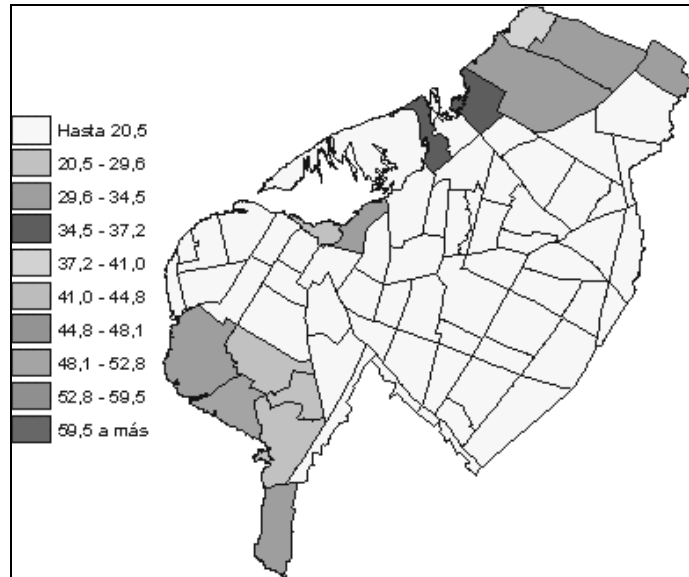


Fuente: Censos de Población y Vivienda 1992-2002. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.

Mapa 2

**POBREZA DE ASUNCIÓN POR BARRIOS**

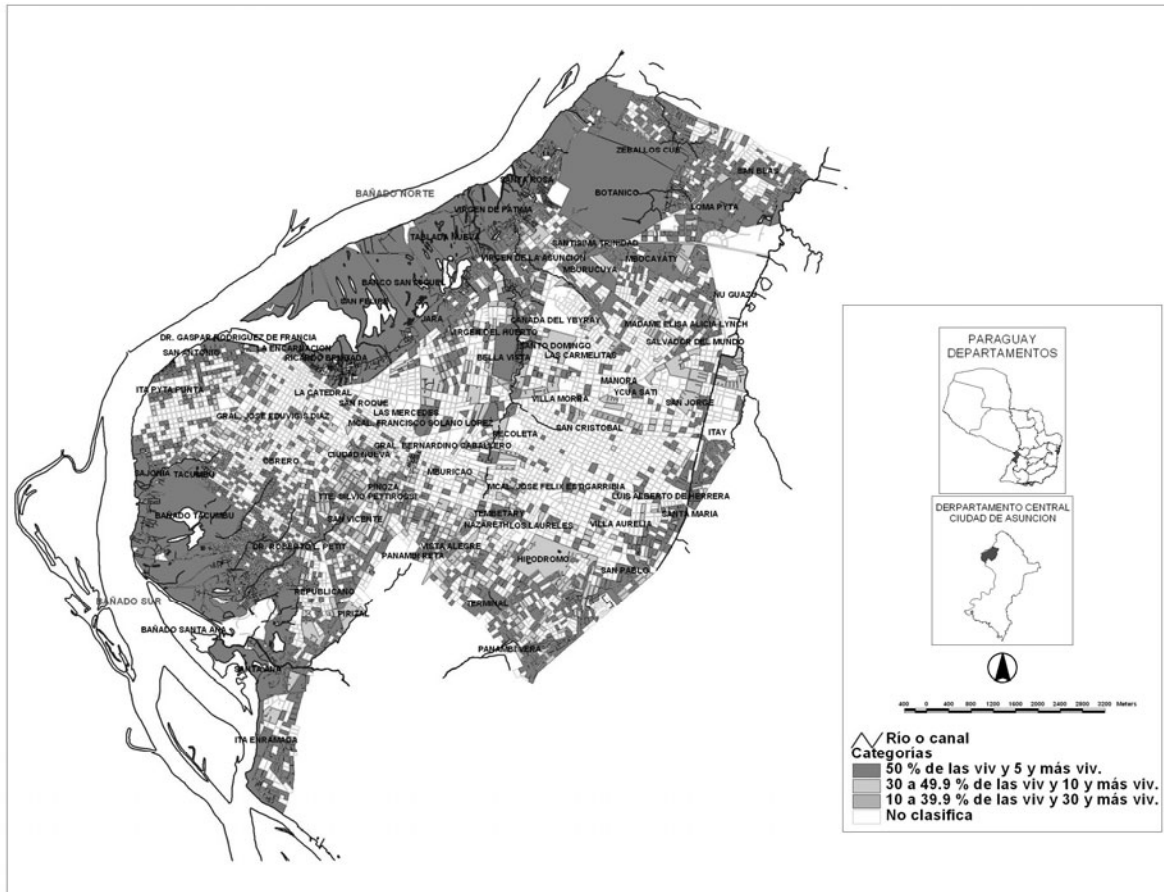
(% de la población con ingresos por debajo de la línea de pobreza)



**Fuente:** Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Paraguay

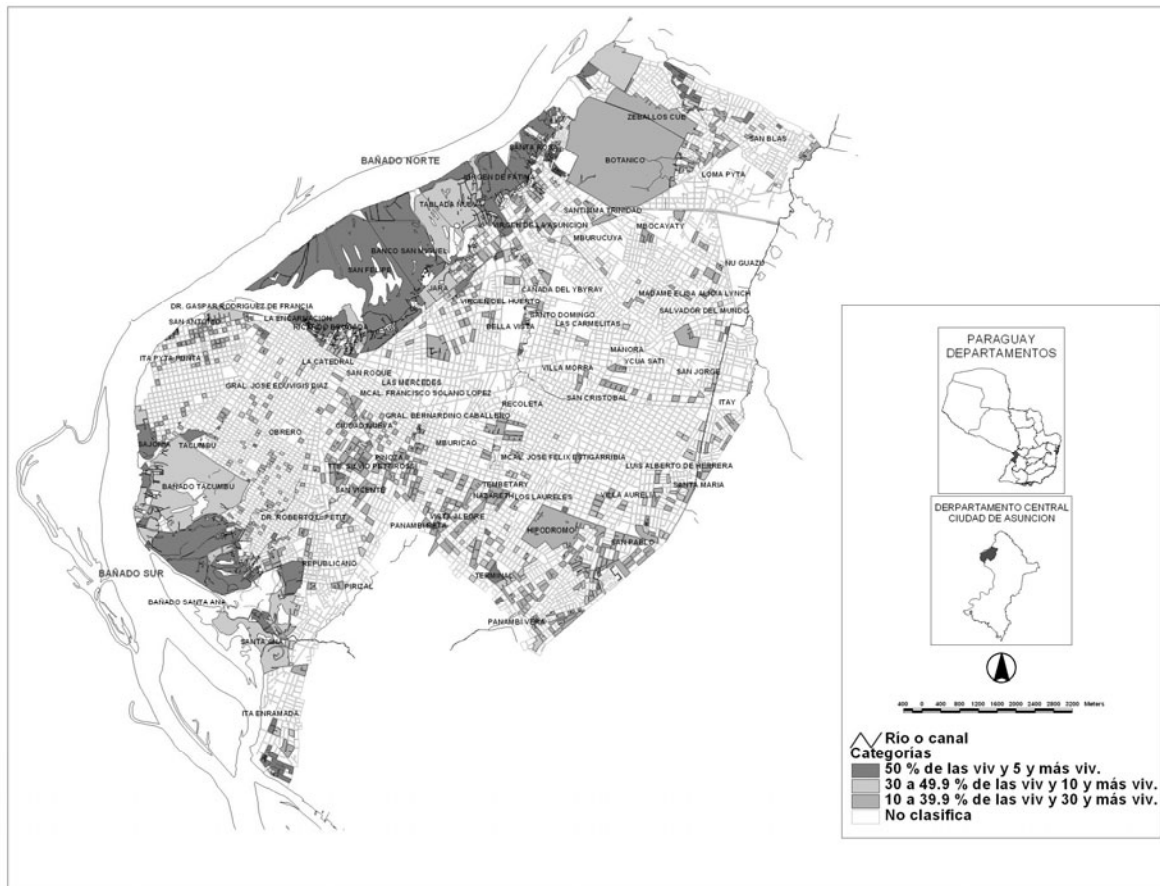
Mapa 3

**ASUNCIÓN: VIVIENDAS SIN TENENCIA SEGURA POR MANZANA**



Fuente: Censos de Población y Vivienda 1992-2002. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.

**ASUNCIÓN: VIVIENDAS PRECARIAS (INCLUYE PIEZA/INQUILINATO) POR MANZANA**



Fuente: Censos de Población y Vivienda 1992-2002. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos

## 2. Peñalolén (Santiago de Chile)

La comuna de Peñalolén se encuentra ubicada en los faldeos precordilleranos de los Andes, en los límites periféricos de la ciudad de Santiago, representa quizás una síntesis de los diversos procesos de formación y erradicación de los tugurios o más conocidos en Chile, como campamentos o poblaciones callampas, en alusión a la facilidad con que emergían haciéndose más evidentes en época de invierno.

En la comuna, a partir de la década del cuarenta se conforman los primeros asentamientos en loteos irregulares de sitios sin urbanizar. En tanto, entre los años 1969 y 1971, nacieron los primeros tugurios de la comuna, la población La Faena y Lo Hermida, mediante las “operaciones sitio” y “tomas de terreno”, movimientos que también afectaron paralelamente a otras comunas de la ciudad (Garcés, Olgún y Rojas, 2002).

Durante el gobierno militar, específicamente en el período 1980-1985 sólo se realizaron tres tomas de terreno en la comuna, de un total de 24 que hubo en la ciudad. Sin embargo, fue uno de los sectores que más recibió población proveniente de otras comunas, en el proceso de erradicación de campamentos ocurridos en esa época. La población de la comuna, que a principios de los setenta era alrededor de 50.000, en 1984 supera los 173.000 habitantes. Se estima que a fines de 1984, la población que vivía en campamentos, ya sea nuevos o provenientes de erradicación, era de 29.582 personas (Morales y Rojas, 1987).

Durante la década de los ochenta, además se procedió al saneamiento legal de los campamentos, a la construcción de viviendas para la población de los campamentos erradicados hacia la comuna y a la urbanización de ésta, lo que permitió la consolidación de los tugurios.

Posteriormente en los noventa, el crecimiento horizontal que experimenta la ciudad de Santiago, genera una demanda de los suelos precordilleranos por parte de la clase alta y media, que tienden a construir conjuntos habitacionales en el sector alto de la comuna, lo que provoca una mayor demanda y un aumento del valor de los suelos de Peñalolén. Esto conlleva a que la población pobre de la comuna tenga más dificultades de acceso a la vivienda.

A partir de la década de los ochenta, la ciudad de Santiago manifiesta más claramente un aumento de su población producto del crecimiento natural, perdiendo importancia la migración rural urbana, por lo cual el crecimiento de la ciudad y la conformación de los tugurios obedecen al desplazamiento de la población dentro de la ciudad. De hecho, la mayor parte de la población que habita en ellos proviene de la misma comuna. En 1992, “la población de 5 años y más residente en asentamientos irregulares es, en su mayoría, no migrante (59%), es decir proviene en dicha proporción de la misma comuna de localización del asentamiento” (CEPAL/CELADE/MINVU, 1998).

En 1992, en la comuna se produce la primera toma de terreno en democracia, surgiendo el Campamento Esperanza Andina, compuesto por 4.000 pobladores, la mayor parte de ellos habitantes de Peñalolén, quienes se localizaron en terrenos de alto costo, produciéndose un fuerte conflicto entre los pobladores y la población de clase alta residente en el lugar. Debido a la intervención de las autoridades, el campamento se pudo consolidar y mejorar sus condiciones de viviendas y servicios básicos (Figueroa, 2003).

El hacinamiento y los altos precios de los suelos es un problema para la población local, “Producto de esto son muchas las familias sin casa que tienen que vivir de allegados o arrendando. Según los datos de la Gerencia de Vivienda Municipal, son 5 mil las familias allegadas, para el Censo del año 2002 son 12 mil y por último, según la Cámara Chilena de la Construcción son 18 mil las familias sin casa en Peñalolén” (IMC, 2005). Bajo estas condiciones se gestó la movilización de la población local en busca de una solución al problema de la vivienda. En 1999,

se produce la llamada “Toma de Peñalolén”, donde 1.900 familias ocupan 16 hectáreas de terreno en la comuna.

El valor del suelo es uno de los factores más importantes en el crecimiento horizontal y segregado que ha tenido la ciudad de Santiago, y es un problema que al parecer no será resuelto en el corto plazo, tanto para los habitantes de la ciudad como para la población de Peñalolén. Gonzalo Cáceres, refiriéndose a la toma de Peñalolén, señala “el precio del suelo de toda la ciudad de Santiago se ha ido elevando, entonces si quieres mantener un metraje de 40 m<sup>2</sup> a un precio del suelo al alza, la alternativa que va quedando, es trasladarlos a la periferia” (Cáceres, 2003).

## **2.1. Aplicación de metodologías en Peñalolén**

En el cuadro 6 es posible apreciar que en ambos métodos existe una disminución importante de las viviendas deficitarias. Es así como entre 1992 y el año 2002, en el método 1, la cantidad de viviendas deficitarias pasa de 7.523 a 3.211, es decir, se reduce en más del 67%. En cambio en el método 2, de 20.597 viviendas deficitarias que existían en 1992, pasan a ser 15.350 en el año 2002, es decir, disminuye cerca del 25%; la menor disminución de este método podría ser explicado por el nivel de hacinamiento que presenta la comuna como se ha señalado anteriormente.

**Cuadro 6**  
**PEÑALOLÉN: NÚMERO DE VIVIENDAS Y PERSONAS SEGÚN MÉTODOS Y RANGOS, POR AÑO Y MANZANAS. 1992 Y 2002**

Método	Rangos	1992					2002				
		Total manzanas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas	Total manzanas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	72	1 730	6 959	2 826	12 000	69	943	3 363	1 270	4 596
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	137	2 398	9 472	6 314	27 611	15	271	962	725	2 856
	3. 10 a 29,9% con 30 y más viviendas	4	133	515	598	2 411	1	31	108	166	641
	Sub total	213	4 261	16 946	9 738	42 022	85	1 245	4 433	2 161	8 093
	4. No clasifican como tugurios	972	3 271	12 760	31 367	136 980	1 571	1 966	8 171	47 754	207 500
	Total	1 185	7 532	29 706	41 105	179 002	1 656	3 211	12 604	49 915	215 593
2. Tenencia no segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	666	16 199	78 801	24 457	111 399	324	5 637	30 808	8 898	43 045
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	125	2 411	12 588	5 834	25 314	315	5 288	30 903	13 373	61 098
	3. 10 a 29,9% con 30 y más viviendas	9	392	2 060	2 039	7 204	13	576	3 191	2 464	9 490
	Sub total	800	19 002	93 449	32 330	143 917	652	11 501	64 902	24 735	113 633
	4. No clasifican como tugurios	385	1 595	8 554	8 775	35 085	1 004	3 849	22 060	25 180	101 960
	Total	1 185	20 597	102 003	41 105	179 002	1 656	15 350	86 962	49 915	215 593

Método	Rangos	1992				2002				[100* (Viviendas deficitarias 2002) / viviendas deficitarias 1992]-100
		Viviendas deficitarias / manzana	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias	Viviendas deficitarias / manzana	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias		
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	24	61,2	4,0	14	74,3	3,6	-45,5		
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	18	38,0	3,9	18	37,4	3,5	-88,7		
	3. 10 a 29,9% con 30 y más viviendas	33	22,2	3,9	31	18,7	3,5	-76,7		
	Sub total	20	43,8	4,0	15	57,6	3,6	-70,8		
	4. No clasifican como tugurios	3	10,4	3,9	1	4,1	4,2	-39,9		
	Total	6	18,3	3,9	2	6,4	3,9	-57,4		
2. Tenencia no segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	24	66,2	4,9	17	63,4	5,5	-65,2		
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	19	41,3	5,2	17	39,5	5,8	119,3		
	3. 10 a 29,9% con 30 y más viviendas	44	19,2	5,3	44	23,4	5,5	46,9		
	Sub total	24	58,8	4,9	18	46,50	5,64	-39,47		
	4. No clasifican como tugurios	2	18,2	5,4	4	15,3	5,7	141,3		
	Total	17	50,1	5,0	9	30,8	5,7	-25,5		

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1992-2002.

Pese a la disminución de las viviendas deficitarias en el rango 1 del método 2, se produce un notorio aumento de los valores absolutos y porcentuales de los rangos 2, 3 y 4. Analizando estos rangos entre los años 1992 y 2002, se puede decir que hay un aumento de viviendas deficitarias dentro de ellos, aunque éstas no representan todavía una proporción importante con respecto al total. Este aumento de las viviendas deficitarias, podría reflejar dos situaciones: primero, las viviendas precarias si bien aumentan pierden peso con respecto a las ubicadas en la misma manzana; segundo que el aumento de las viviendas deficitarias dispersas podría señalar un aumento en el deterioro de las condiciones de vida de la población que no vive en tugurios.

En cuanto a la localización de los tugurios, el mapa 5 (vivienda precaria) muestra claramente tanto en el mapa como en la foto satelital la llamada “toma de Peñalolén”, localizada en el sector norte de la comuna. Según un catastro realizado en el año 2003 por el Centro de Investigación Social (CIS), este tugurio está compuesto por 1.823 familias y 1.761 viviendas. Este catastro localiza también otros tres tugurios en el sector oriente de la comuna, los que son posibles de apreciar en el mapa (Un techo para Chile, 2003).

Por su parte, el mapa 6 señala claramente al sector central de la comuna como una zona donde existen viviendas con tenencia segura, al igual que en el sector sur-oeste, el resto de la comuna presenta un mosaico de distintas situaciones, predominando las viviendas con tenencia no segura.

**Mapa 5**  
**PEÑALOLÉN: DISTRIBUCIÓN DE VIVIENDAS PRECARIAS POR MANZANA**



Fuente: Censos de Población y Vivienda 1992-2002. Instituto Nacional de Estadísticas.



Mapa 6

**PEÑALOLÉN: DISTRIBUCIÓN DE VIVIENDAS SIN TENENCIA SEGURA POR MANZANA**



**Fuente:** Censos de Población y Vivienda 1992-2002. Instituto Nacional de Estadísticas.

### 3. Quito (Ecuador)

Entre 1950 y el año 2001, Quito pasó de tener una población de 209.932 a 1.399.378 habitantes (INEC, 2005). Este proceso ha sido rápido y sostenido, y está asociado a dos fases históricas de Ecuador.

La primera fase está relacionada a algunos procesos socioeconómicos acontecidos a principio de la década de los sesenta, momento en que el auge bananero llega a su término y con ello el fin del sistema productivo rural basado en las haciendas. La reforma agraria, posterior a esto, llevó a la minifundización de la propiedad agrícola y con ello a una baja en la demanda de la fuerza de trabajo agrícola, debido al cambio en el sistema productivo que pasó a ser más intensivo y no requirió gran cantidad de mano de obra, como en el caso de la producción de banana.

Estos factores y el aumento de la población originaron el desplazamiento del campo a la ciudad, que en primera instancia fue hacia las ciudades intermedias y desde ahí hacia las ciudades principales como Quito y Guayaquil. Se estima que la tasa anual de crecimiento de la población en Quito, entre 1950 y 1962, fue de 5,6 (INEC, 2005).

La población que arribó a las ciudades se ocupó principalmente en los servicios, el comercio y la artesanía, dada la poca demanda de mano de obra de la incipiente industria local. En general, los trabajos realizados por los inmigrantes sin oficio fueron de carácter precario y con bajos sueldos, por lo que esta población carecía de recursos para consumo y de facilidades para acceder al crédito.

El precio de los suelos se incrementó con el aumento de las actividades y el crecimiento de la ciudad. En las zonas periféricas donde no existía inversión y obras de urbanización, el aumento fue proporcionalmente mayor. La especulación del suelo motivó a la población a buscar terrenos de baja accesibilidad y no apropiados para la construcción, tanto por sus características topográficas como por las condiciones legales, que impiden la incorporación de esas áreas a los planes de crecimiento de la ciudad.

La segunda fase de expansión de la ciudad está asociada a la nacionalización y exportación del petróleo ocurrida en los años setenta. El Estado pasa a manejar los excedentes obtenidos de la exportación del petróleo, generando una política de industrialización y de capitalización de las actividades productivas del agro. La concentración de las actividades productivas que esto genera en la ciudad, sirve de atracción a una nueva masa de inmigrantes, “entre 1970 y 1980 el área urbana de Quito creció más de cuatro veces” (Carrión, 1986).

Gran parte de esta población se estableció en las áreas periféricas de la ciudad, sumándose a la que ya existía producto del proceso anterior, aumentando así la presión sobre los recursos y servicios de la ciudad.

De este modo se originaron los tugurios, que en Ecuador se suelen llamar como barrios periféricos o barrios populares. La localización y la formación de estos tugurios tuvo de alguna forma las características de las grandes ciudades de América Latina y se manifestó de tres formas:

- a) Tugurización de la zona central: El nuevo poblamiento de la zona central de Quito se hizo en el Centro Histórico y en algunos barrios ubicados al sur del centro. Gran parte de estas viviendas eran casas de inquilinato, cuyas piezas eran alquiladas, generándose un alto índice de hacinamiento y dándose una alta proporción entre el valor del alquiler y los metros cuadrados ocupados.

En los años ochenta, debido al proceso de renovación urbana tendiente a recuperar el centro histórico de la ciudad, gran parte de la población de los tugurios fue erradicada o desalojada

de las viviendas que ocupaban. Esta población fue desplazada en una primera instancia hacia la periferia del centro, pero debido a la ampliación del interés inmobiliario, finalmente quedaron establecidas en la periferia de la ciudad.

- b) Tugurios en las zonas periféricas y de expansión: Gran parte de estos asentamientos se formaron a partir de 1970. Localizándose en los terrenos de expansión de la ciudad, en las zonas denominadas de rentabilidad cero, por carecer de condiciones de habitabilidad y por ello de bajo interés para los inversionistas.

El poblamiento comienza principalmente en la zona sur de la ciudad, proyectándose posteriormente hacia el norte, donde se encuentra el sector acomodado de Quito.

- c) Centros poblados aledaños: Estos asentamientos están ubicados dentro del Área Metropolitana de Quito, cercanos a los centros poblados que están en torno a la ciudad. Sus habitantes son una “población flotante”, que trabaja en la ciudad en actividades de la construcción y servicios (Carrión y Villavicencio, 1983).

El mapa 7 muestra la distribución de los tugurios en la ciudad de Quito durante el decenio de 1980, los que se localizan claramente en torno a la ciudad y en el centro mismo de ella.

Mapa 7

**QUITO: LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LOS TUGURIOS O BARRIOS POPULARES (1988)**



Fuente: Fernando Carrión (1988).

### **3.1 Aplicación de metodologías en Quito**

El cuadro 7 entrega una primera aproximación del grado de tugurización que presenta la ciudad de Quito. Se puede apreciar que existe una clara diferencia entre los dos métodos empleados para este trabajo.

Un análisis de la evolución de los datos arrojados por los censos de los años 1990 y 2001, señala que en ambos métodos hubo una disminución en los valores tanto absolutos como porcentuales de las viviendas deficitarias. Sin embargo, es mucho más notorio el cambio en el método 1, donde las viviendas deficitarias se reducen en más de un 65% y en el método 2 un 8,8%.

En cuanto a la densidad de viviendas precarias por áreas en el rango 1 del año 1990 hay 9 viviendas por área según el método 1 y 10 en el método 2, en tanto en el año 2001 el método 2 tiene 8 viviendas, contra 7,0 del método de las viviendas precarias, lo que señala una menor disminución de la densidad en el método 2.

Sin embargo, al comparar los porcentajes de viviendas deficitarias con respecto al total de las viviendas, el método 1 baja de un 23% a un 10,5%, en cambio el método 2, presenta un descenso de un 52% a un 40,7%, es decir, una reducción muy similar en ambos métodos.

Para el análisis de la distribución de los tugurios se pueden observar los mapas 8 (vivienda precaria) y 9 (tenencia no segura), que presentan los resultados de ambos métodos a nivel de área, de la región metropolitana de Quito.

Al comparar el mapa 8 y 9, se aprecia que en términos generales tienden a coincidir en la localización de las áreas con tugurios, los que además concuerdan con lo ya planteado en el mapa 7 y con la historia de poblamiento de Quito, en cuanto a qué tugurios se localizan en la actualidad preferentemente en las zonas periféricas de la ciudad.

Por su parte, el mapa 9 rescata la localización de los tugurios ubicados en el centro de la ciudad, producto de la variable hacinamiento incluido en este método.

**Cuadro 7**  
**QUITO: NÚMERO DE VIVIENDAS Y PERSONAS SEGÚN MÉTODOS Y RANGOS, POR AÑO Y ÁREA. 1990 Y 2000**  
**Cuadro 7a**

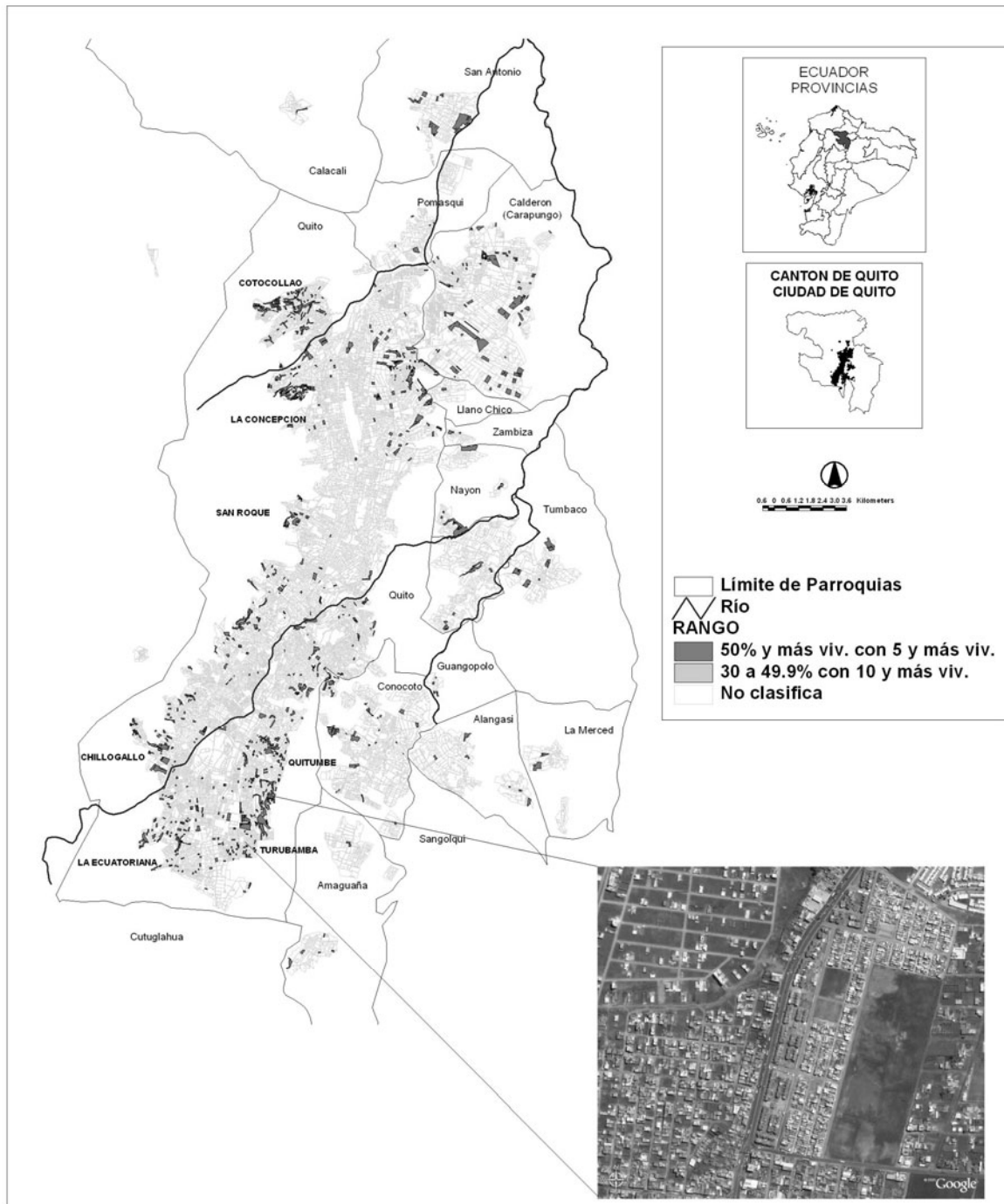
Método	Rango	1990				2001				Total personas	
		Total áreas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total áreas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas		
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	3 367	30 674	120 220	43 144	172 843	1 510	10 605	43 634	15 490	64 061
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	44	489	1 961	1 140	4 737	4	44	185	101	424
	Sub total	3 411	31 163	122 181	44 284	177 580	1 514	10 649	43 819	15 591	64 485
	4. No clasifican como tugurios	18 007	29 324	121 991	218 425	900 071	34 810	28 999	113 161	360 737	1 324 508
	Total	21 418	60 487	244 172	262 709	1 077 651	36 324	39 648	156 980	376 328	1 388 993
2. Tenencia no segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	10 526	102 461	465 697	133 531	571 060	11 827	93 736	407 619	126 261	509 306
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	55	598	2 658	1 310	4 837	26	279	1 142	634	2 112
	Sub total	10 581	103 059	468 355	134 841	575 897	11 853	94 015	408 761	126 895	511 418
	4. No clasifican como tugurios	10 837	33 550	155 755	127 868	501 754	24 471	59 255	260 665	249 432	877 560
	Total	21 418	136 609	624 110	262 709	1 077 651	36 324	153 270	669 426	376 327	1 388 978

**Cuadro 7b**

Método	Rango	1990			2000			[100* (Viviendas deficitarias 2001) / Viviendas deficitarias 1990] - 100
		Viviendas deficitarias / área	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias	Viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias		
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	9	71,1	3,9	7	68,5	4,1	-65,4
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	11	42,9	4,0	11	43,6	4,2	-91,0
	Sub total	9	70,4	3,9	7	68,3	4,1	-65,8
	4. No clasifican como tugurios	2	13,4	4,2	1	8,0	3,9	-1,1
	Total	3	23,0	4,0	1	10,5	4,0	-34,5
2. Tenencia no segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	10	76,7	4,5	8	74,2	4,3	-8,5
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	11	45,6	4,4	11	44,0	4,1	-53,3
	Sub total	10	76,4	4,5	8	74,1	4,3	-8,8
	4. No clasifican como tugurios	3	26,2	4,6	2	23,8	4,4	76,6
	Total	6	52,0	4,6	4	40,7	4,4	12,2

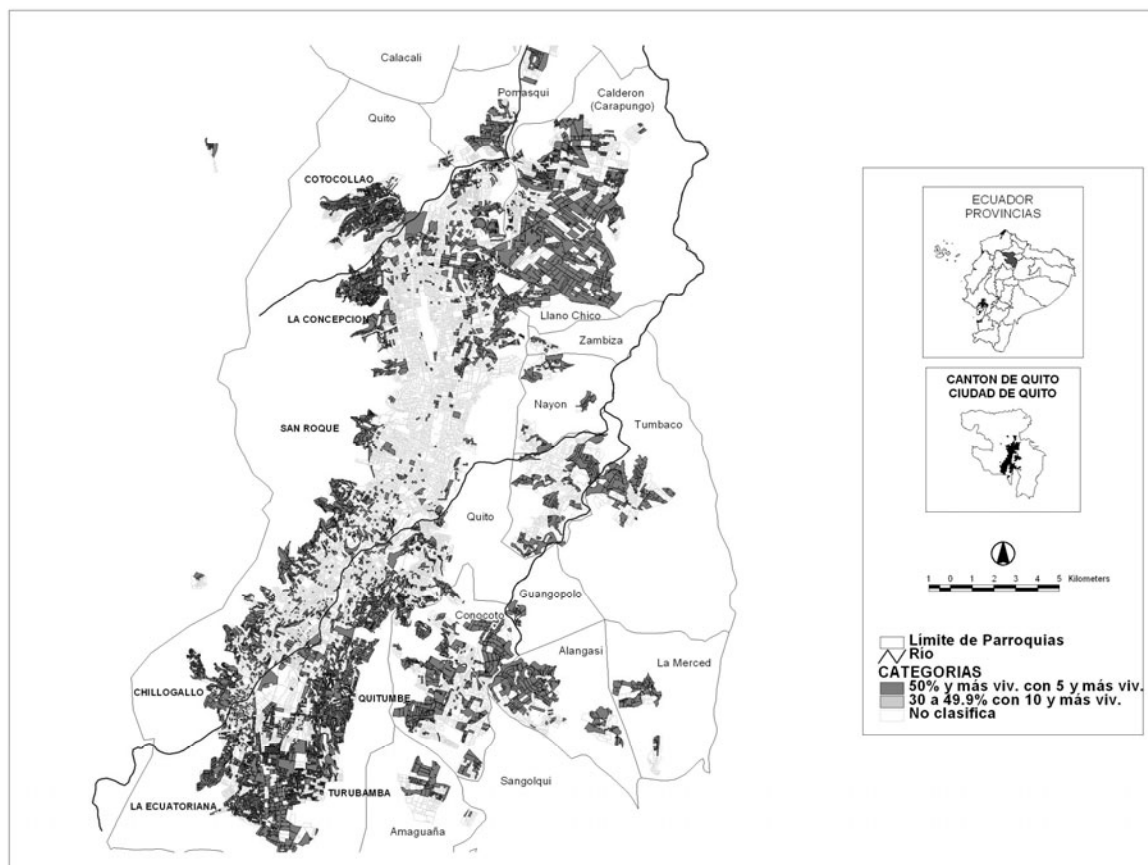
Fuente: Censos años 1990-2001.

Mapa 8  
QUITO: VIVIENDAS PRECARIAS POR ÁREA



Fuente: Censos años 1990-2001.

Mapa 9

**QUITO: RANGOS DE VIVIENDA SIN TENENCIA SEGURA POR ÁREA**

Fuente: Censos años 1990-2001

**4. Santo Domingo (República Dominicana)**

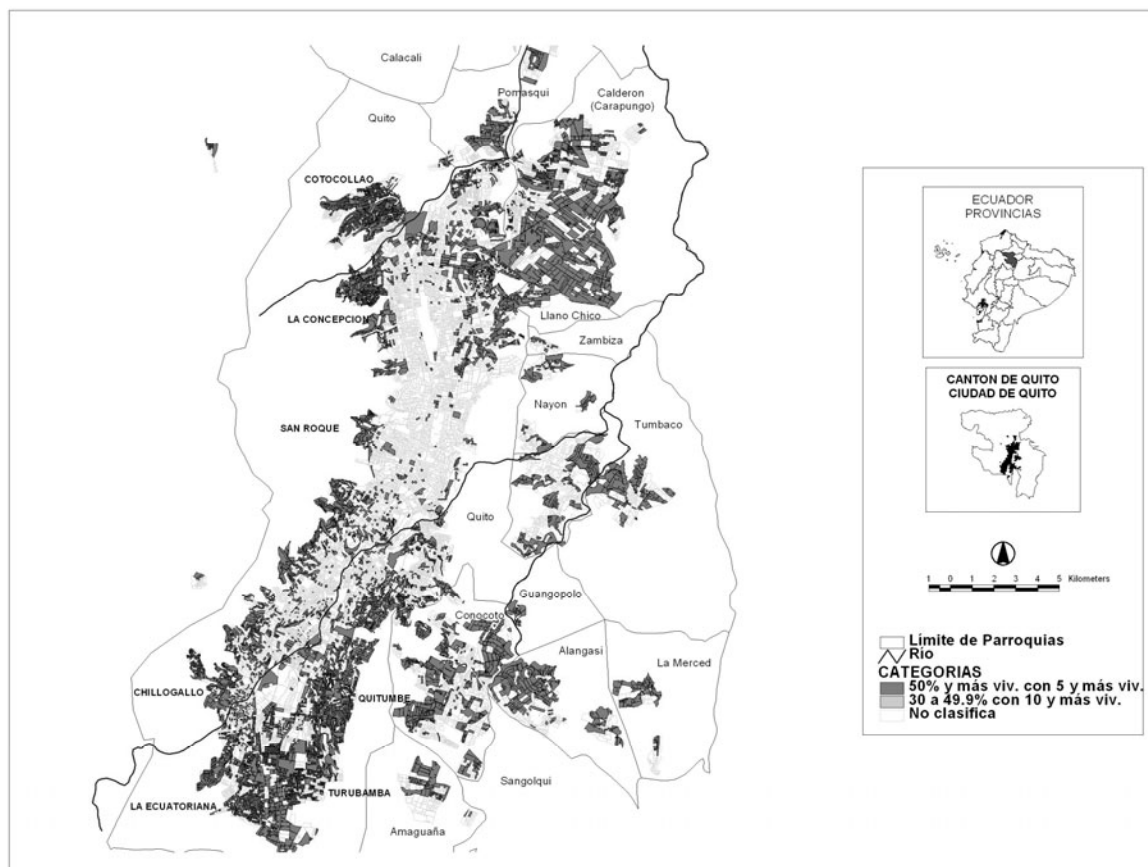
En República Dominicana, a los tugurios se les reconoce como barrios marginales o marginados, y preferentemente se localizan en las riveras del río Ozama en la ciudad de Santo Domingo. Son parte del crecimiento físico de la ciudad y corresponden a los asentamientos que se originaron con la llegada de los nuevos habitantes, en la década del sesenta. Estos, en su gran mayoría pobres, tuvieron que habitar en la periferia de la ciudad y en las cercanías del río.

Estos asentamientos tienen su origen en los cambios políticos y sociales producidos después del término del gobierno de Rafael Trujillo (1930-1961), que alteraron las condiciones de vida de la mayor parte de la población.

Durante ese gobierno, la población experimentó un fuerte aumento, entre 1950 y 1960 pasó de 2.135.000 a 3.847.000 habitantes, con una tasa de crecimiento intercensal de 3,6. La ciudad de Santo Domingo en tanto, pasó a tener de un 8,5% a más del 12% de la población del país (Lozano, 1997). Por su parte la población urbana representaba en 1960 cerca del 30% de la población.

A partir de ese escenario, el primer gobierno después de la segunda invasión norteamericana en 1965, cambió el sistema productivo del país agro-exportador implementando un modelo sustitutivo de importaciones. Esto propició que Santo Domingo se convirtiera en una gran ciudad y

Mapa 9

**QUITO: RANGOS DE VIVIENDA SIN TENENCIA SEGURA POR ÁREA**

Fuente: Censos años 1990-2001

#### 4. Santo Domingo (República Dominicana)

En República Dominicana, a los tugurios se les reconoce como barrios marginales o marginados, y preferentemente se localizan en las riveras del río Ozama en la ciudad de Santo Domingo. Son parte del crecimiento físico de la ciudad y corresponden a los asentamientos que se originaron con la llegada de los nuevos habitantes, en la década del sesenta. Estos, en su gran mayoría pobres, tuvieron que habitar en la periferia de la ciudad y en las cercanías del río.

Estos asentamientos tienen su origen en los cambios políticos y sociales producidos después del término del gobierno de Rafael Trujillo (1930-1961), que alteraron las condiciones de vida de la mayor parte de la población.

Durante ese gobierno, la población experimentó un fuerte aumento, entre 1950 y 1960 pasó de 2.135.000 a 3.847.000 habitantes, con una tasa de crecimiento intercensal de 3,6. La ciudad de Santo Domingo en tanto, pasó a tener de un 8,5% a más del 12% de la población del país (Lozano, 1997). Por su parte la población urbana representaba en 1960 cerca del 30% de la población.

A partir de ese escenario, el primer gobierno después de la segunda invasión norteamericana en 1965, cambió el sistema productivo del país agro-exportador implementando un modelo sustitutivo de importaciones. Esto propició que Santo Domingo se convirtiera en una gran ciudad y



en polo de atracción de la población rural, generándose así las principales corrientes migratorias, que tuvieron su mayor auge durante las décadas del sesenta y setenta. Según la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN), “desde 1959 hasta 1981 más del 20% de la población realizó desplazamientos entre provincias y la migración ha llevado a un despoblamiento relativo de muchas zonas rurales” (República Dominicana, 2003).

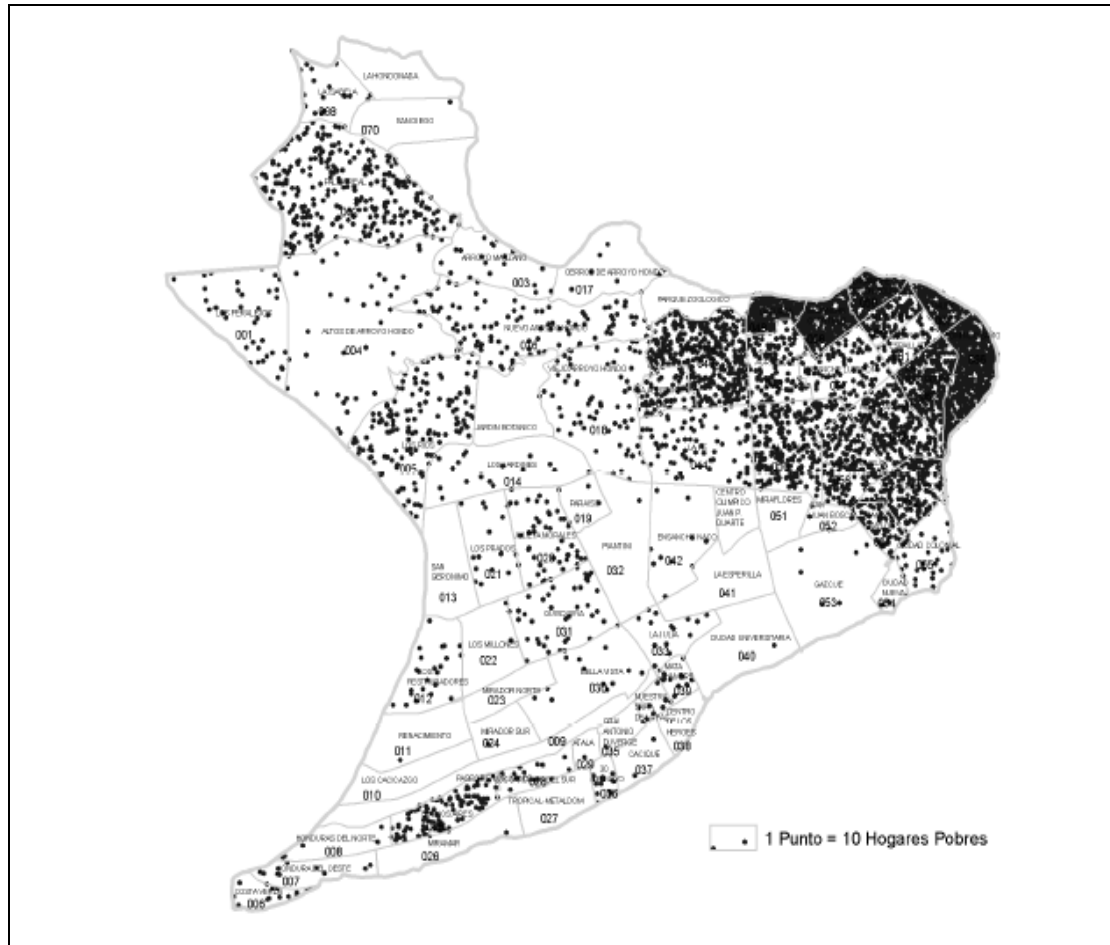
A pesar de que las tasas de crecimiento de la población comenzaron a descender, la población urbana y específicamente la de Santo Domingo continuó creciendo. En 1981, la población de la ciudad era el 23% del total del país. El censo del año 2002 señala en 2.148.261 el área urbana del Distrito Nacional, es decir, cerca del 40% del total urbano y el 25% de la población nacional (República Dominicana, 2005b).

Este rápido aumento y densidad de la población llevó también a la concentración en el número de pobres en el Distrito Nacional, donde se ubica la ciudad de Santo Domingo que, a pesar de presentar los más bajos niveles de pobreza del país en el año 1997, un 33,7% de la población (190.000 hogares) se encuentra concentrada en bolsones de pobreza espacialmente localizados (República Dominicana, 2005b).

Un análisis del mapa 10 permite apreciar lo afirmado anteriormente, se puede observar que la mayoría de los hogares pobres se localizan en la zona oriente de la ciudad, específicamente en los barrios: La Zurza, Capullito, Simón Bolívar, Gualay, Domingo Savio y María Auxiliadora. En la zona norte se encuentra el barrio Palma Real y en el sector sur el barrio Buenos Aires.

Mapa 10

**DISTRITO NACIONAL: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HOGARES POBRES POR BARRIOS, 2002**



**Fuente:** Oficina Nacional de Planificación, ONAPLAN (2005a). “Atlas de la Pobreza en la República Dominicana”. Santo Domingo, República Dominicana.

#### 4.1. Aplicación de metodologías en Santo Domingo

El cuadro 8 permite observar una gran proporción de viviendas deficitarias y su población por barrios, en ambos métodos, aunque el método 2 presenta valores absolutos mucho más altos, 4 y 5 veces más viviendas y personas respectivamente. Señalando en parte que existe una gran cantidad de viviendas cuyos problemas están centrados en los servicios o el hacinamiento, más que en la estructura de ellas.

Por otro lado, al observar el mapa 11 (vivienda precaria), se puede señalar que la distribución de los parajes (barrios) según los rangos coincide plenamente con el mapa 10, indicado anteriormente, diferenciándose sólo en la localización del barrio 25 de Abril.

En tanto el mapa 12 (tenencia no segura) muestra que casi todos los parajes caen dentro de los rangos señalados, a excepción de Los Cacicazgo y Centro de los Héroes.

**Cuadro 8**

**SANTO DOMINGO DE GUZMÁN: NÚMERO DE VIVIENDAS Y PERSONAS SEGÚN MÉTODOS Y RANGOS, POR BARRIOS. AÑO 2004**

**Cuadro 8a**

Método	Rangos	Total barrios	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	20	25 719	85 214	145 692	544 766
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	1	211	764	1 372	4 726
	Sub total	21	25 930	85 978	147 064	549 492
	3. No clasifican como tugurios	45	5 593	17 881	100 273	364 048
	Total	66	31 523	103 859	247 337	913 540
2. Tenencia no segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	47	139 829	545 843	228 728	845 333
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	15	4 437	17 918	16 290	59 196
	Sub total	62	144 266	563 761	245 018	904 529
	3. No clasifican como tugurios	4	349	1 391	2 175	7 835
	Total	66	144 615	565 152	247 193	912 364

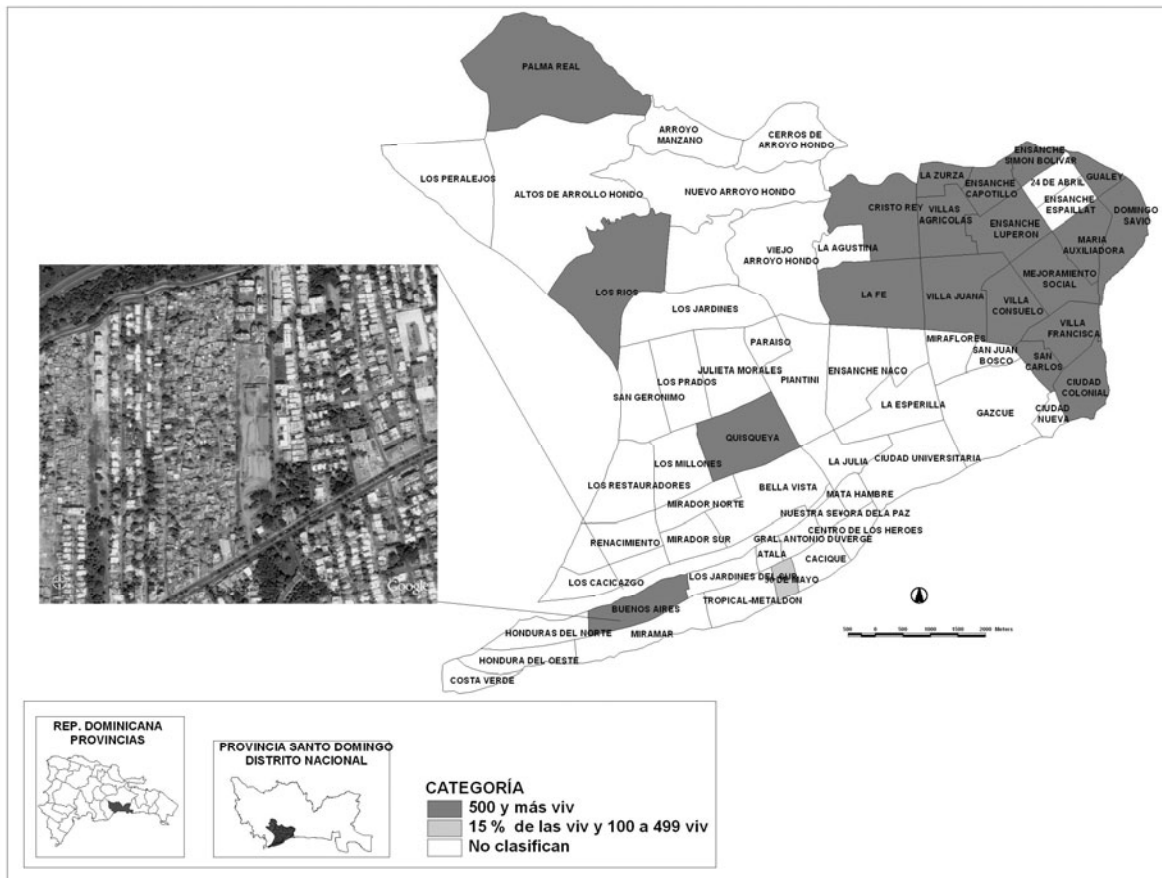
**Cuadro 8b**

Método	Rangos	Viviendas deficitarias / barrios	100 * viviendas deficitarias / total viviendas	Personas en viviendas deficitarias / viviendas deficitarias
1. Vivienda Precaria	1. 50% y más con 5 y más viviendas	1 286	17,7	3,3
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	211	15,4	3,6
	Sub total	1 235	17,6	3,3
	3. No clasifican como tugurios	124	5,6	3,2
	Total	478	12,7	3,3
2. Tenencia No Segura	1. 50% y más con 5 y más viviendas	2 975	61,1	3,9
	2. 30 a 49,9% con 10 y más viviendas	296	27,2	4,0
	Sub total	2 327	58,9	3,9
	3. No clasifican como tugurios	87	16,0	4,0
	Total	2 191	58,5	3,9

**Fuente:** ONE (2004), Datos del VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002, procesado en REDATAM.

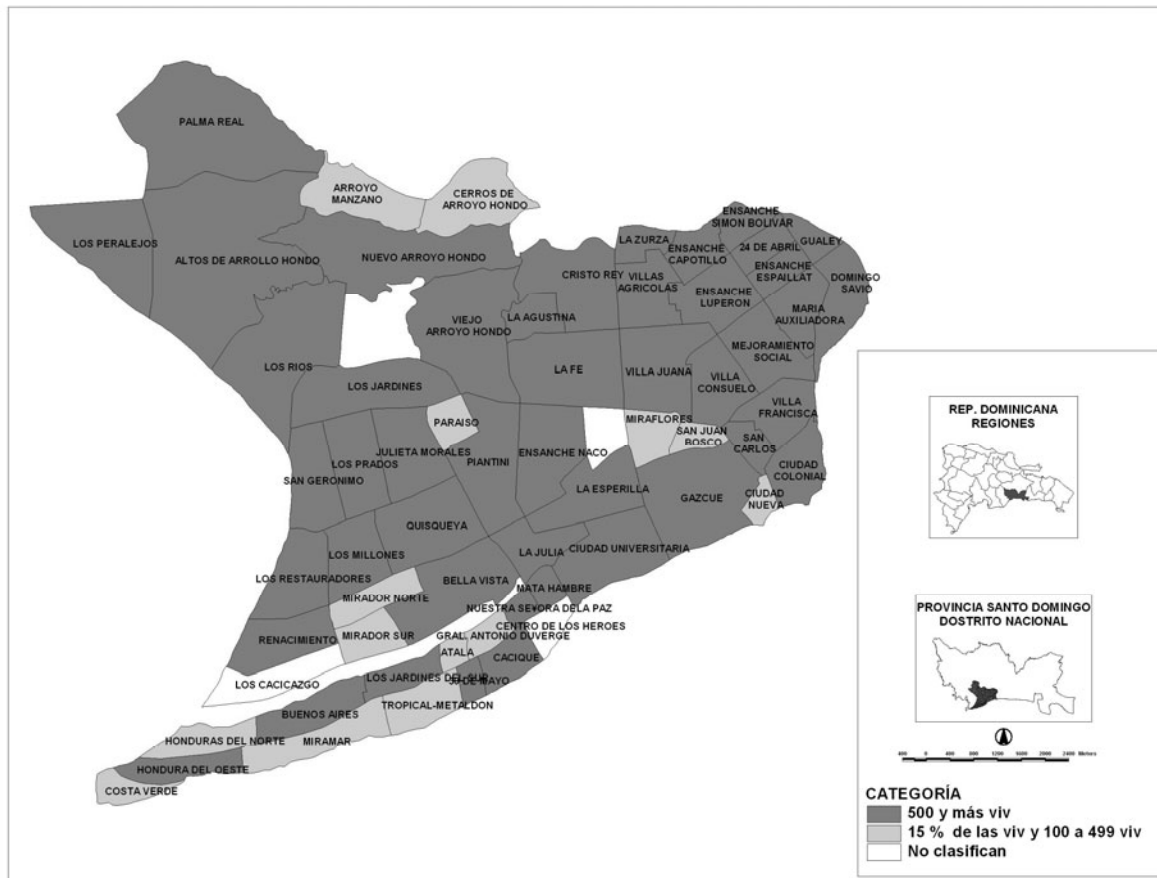
Mapa 11

**SANTO DOMINGO DE GUZMÁN: CATEGORÍAS DE VIVIENDAS PRECARIAS POR PARAJE**



**Fuente:** Oficina Nacional de Planificación, ONAPLAN (2005a), "Atlas de la Pobreza en la República Dominicana". Santo Domingo, República Dominicana.

**SANTO DOMINGO DE GUZMÁN: CATEGORÍAS DE VIVIENDAS SIN TENENCIA SEGURA POR PARAJE**



**Fuente:** Oficina Nacional de Planificación, ONAPLAN (2005a), “Atlas de la Pobreza en la República Dominicana”. Santo Domingo, República Dominicana.

## 5.1. Aplicación de metodologías en Sao Paulo

En el cuadro 9 es posible apreciar la magnitud y la cantidad de viviendas en las favelas de Sao Paulo. En el primer método se pueden identificar en los rangos 2 y 3, 76 áreas ponderadas con importante proporción de tugurios. En esas áreas, el promedio de viviendas deficitarias es superior a 1.500 viviendas.

En el caso del método 2, las áreas ponderadas en esos rangos alcanzan a 394 y contienen más de un millón de viviendas y alrededor de 2.500.000 personas.

**Cuadro 9**

**SAO PAULO: NÚMERO DE VIVIENDAS Y PERSONAS SEGÚN MÉTODOS Y RANGOS, POR ÁREAS PONDERADAS. AÑO 2000**

**Cuadro 9a**

Método	Rangos	Total áreas ponderadas	Viviendas deficitarias	Personas en viviendas deficitarias	Total viviendas	Total personas
1. Vivienda Precaria	1. 0 a 15 %	370	66 380	270 776	2 302 257	7 763 320
	2. 15,1 a 50,0 %	71	120 252	485 273	485 674	1 814 201
	3. 50,1 a 100,0 %	5	28 004	108 299	38 672	146 019
	Total	446	214 636	864 348	2 826 603	9 723 540
2. Tenencia no segura	1. 0 a 15 %	52	35 841	130 746	321 244	899 854
	2. 15,1 a 50,0 %	277	578 942	2 492 892	1 722 630	5 853 345
	3. 50,1 a 100,0 %	117	483 886	2 057 699	782 729	2 970 341
	Total	446	1 098 669	4 681 337	2 826 603	9 723 540

**Cuadro 9a**

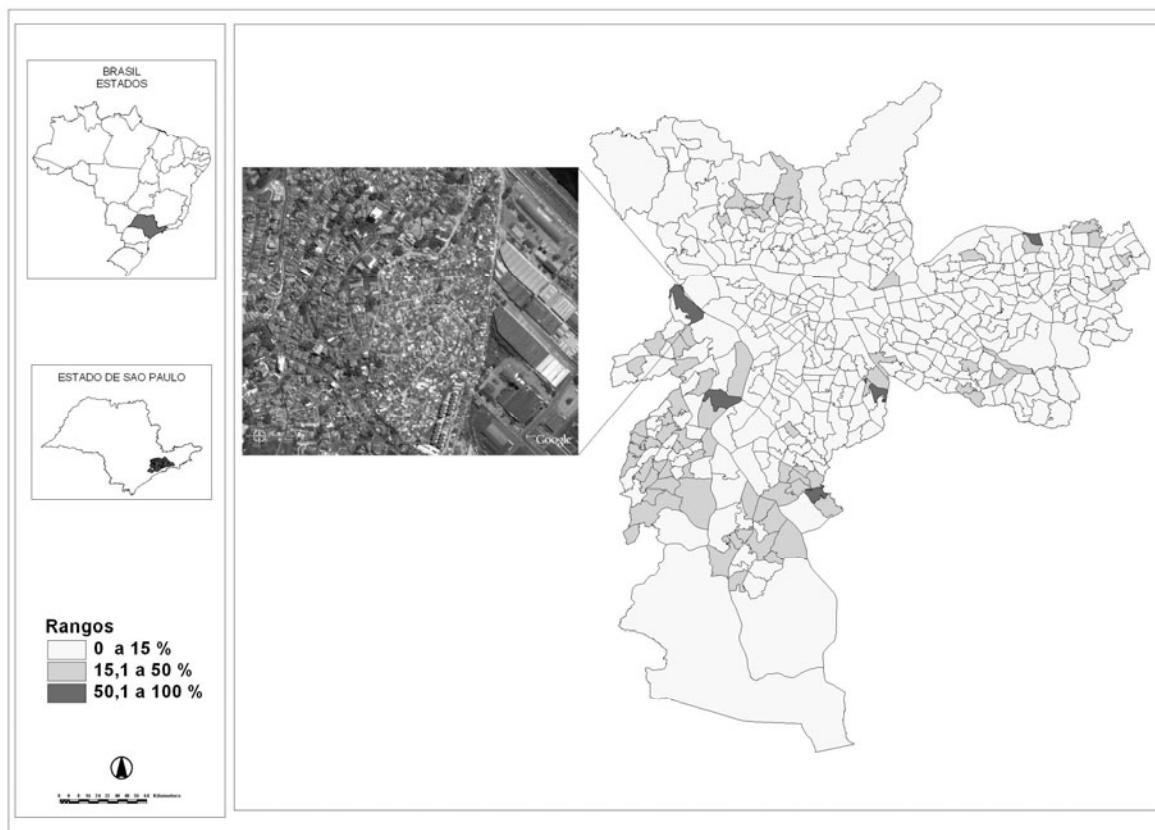
Método	Rangos	Viviendas deficitarias / área	100 * viviendas deficitarias / total viviendas
1. Vivienda Precaria	1. 0 a 15 %	179,4	2,9
	2. 15,1 a 50,0 %	1 693,7	24,8
	3. 50,1 a 100,0 %	5 600,8	72,4
	Total	481,2	7,6
2. Tenencia no segura	1. 0 a 15 %	689,3	11,2
	2. 15,1 a 50,0 %	2 090,0	33,6
	3. 50,1 a 100,0 %	4 135,8	61,8
	Total	2 463,4	38,9

**Fuente:** Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE).

Por otra parte, el mapa 13 (vivienda precaria) muestra que la mayor parte de los tugurios se encuentran en el sector sur-este y sur-oeste de la ciudad, con algunas áreas en la zona norte y este del municipio.

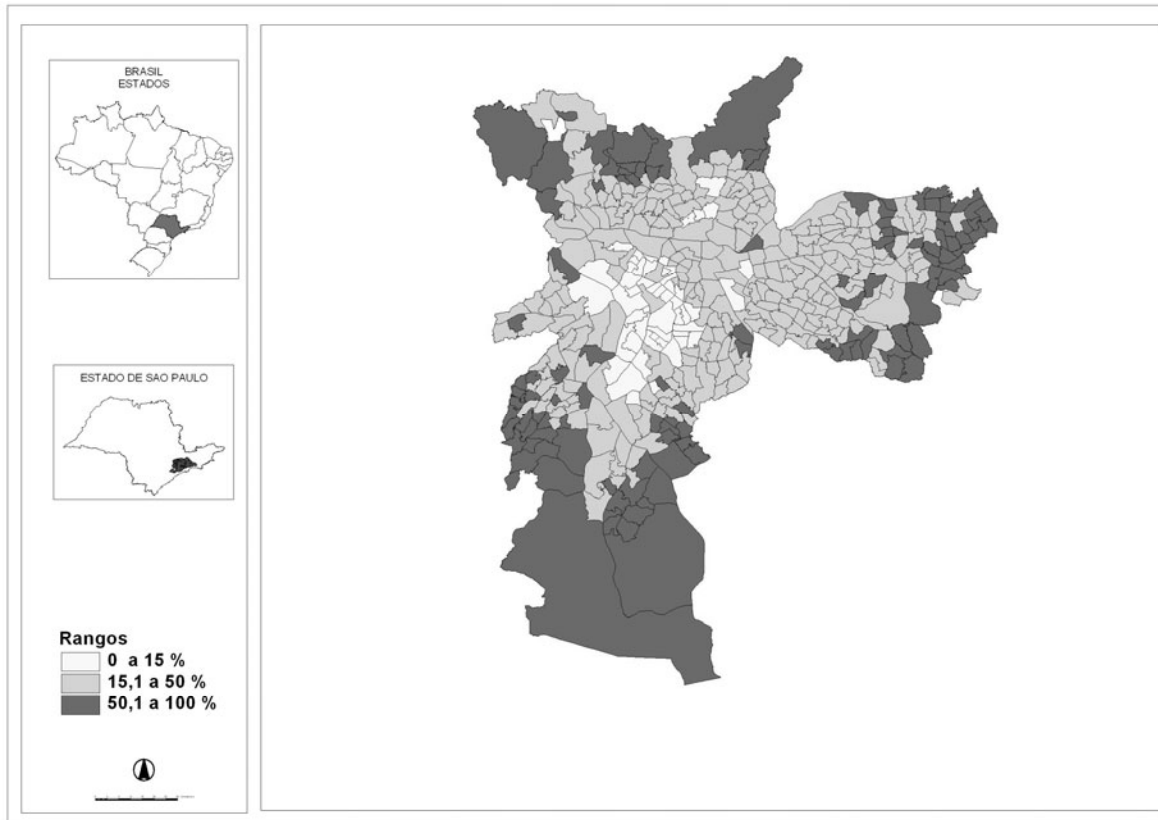
El mapa 14 muestra claramente un aumento de las viviendas sin tenencia segura, que van desde el centro del municipio hacia la periferia y abarcan un área mucho mayor que las áreas localizadas por método de las viviendas precarias.

**Mapa 13**  
**SAO PAULO: VIVIENDA PRECARIA POR ÁREA PONDERADA**



**Fuente:** Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE).

**SAO PAULO: VIVIENDAS SIN TENENCIA SEGURA POR ÁREA PONDERADA**



**Fuente:** Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE).



## V. Conclusiones

---

Al analizar la situación de los tugurios se pueden destacar dos elementos importantes, por un lado los puntos en común existentes entre la conformación de los primeros tugurios y la situación actual de éstos y, por otro lado la eficacia de las metodologías aplicadas.

Sobre el primer punto se puede decir que los procesos de migración e industrialización que participaron en la formación de los primeros tugurios se reprodujeron en los distintos países de América Latina, aunque las relaciones entre ellos se configuraron de manera diferente y en tiempos distintos, pero siempre ligados a los procesos económicos vividos por cada uno de ellos.

Es así como en Santiago de Chile la emergencia de los tugurios centrales se dio en la década del cuarenta y en Asunción del Paraguay parece que estuvieran recién en formación.

A los antiguos tugurios que aún no se han consolidado, se agregan los que se están conformando en la actualidad. Estos últimos surgen como parte de un proceso de readaptación de la propia dinámica urbana y no como producto de la llegada de inmigrantes rurales. Así mismo, las principales ciudades han alcanzado en muchos casos su máxima expansión física, lo que hace que exista una mayor presión y demanda por los suelos.

Por ello el factor común entre ambos momentos históricos, aparte de la pobreza y el crecimiento de la población, es la existencia de un alto valor del suelo, el que en una primera etapa se debía a la alta demanda por parte de la población recién llegada y en la actualidad ese valor obedece más que a la demanda a la escasez de los suelos habitables.

En resumen, es posible señalar que a pesar de los cambios acontecidos en las formas y modo de surgimiento de los tugurios, aún son posibles de reconocer por las condiciones estructurales de las viviendas, sus orígenes, sus formas de edificación y sobre todo por su localización y concentración en determinadas áreas de las ciudades.

En cuanto al segundo punto, la metodología de CELADE ha resultado ser apropiada para la localización de tugurios recientes, donde las malas condiciones de las viviendas se hacen más evidentes, por lo que en aquellos tugurios que se encuentran en una etapa más avanzada de consolidación no son factibles de identificar.

En cambio, la metodología de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) al incorporar los servicios básicos y el hacinamiento como parte de sus variables, permite la identificación de tugurios más consolidados, pero incorpora además al resto de las viviendas que, aunque son pobres, no necesariamente se localizan dentro de un tugurio.

Estos resultados muestran la utilidad y las ventajas que tiene el uso de los datos censales y las otras herramientas técnicas para la identificación y caracterización de los tugurios, con ellos es posible modificar las variables utilizadas optimizando así las posibilidades de una mejor representación de la realidad de los tugurios.

## Bibliografía

---

- Arraigada, Camilo (2000), “Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano”, *serie Medio Ambiente y Desarrollo* N° 27 (LC/L.1429-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.107.
- Batthyány, Karina, Mariana Cabrera y Daniel Macadar (2004), “La pobreza y la desigualdad en América Latina”, *Cuadernos Ocasionales* N° 04, Social Watch, Montevideo (Uruguay), septiembre.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2004), *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y El Caribe: Retos, acciones y compromisos*, Washington D.C., enero.
- Borsdorf, Axel (2003), “Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana” [en línea], *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova* Vol. VII, N° 146 (122), [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(122\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(122).htm) (21 de agosto de 2005).
- Brites, Walter Fernando (2004), “Políticas Urbanas Autoritarias. El caso de una población carenciada desplazada por grandes obras” (en línea), [http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias/walter\\_brites.doc](http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias/walter_brites.doc) (9 de septiembre del 2005).
- Cáceres Quiero, Gonzalo (2003), “La resolución de la toma de Peñalolén, ¿un ejemplo de cambio en las políticas habitacionales-urbanas?”, *Publicaciones del Consejo*, Programa de apoyo a las políticas públicas urbanas y de suelo en Chile del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Carrión, Diego y Gaitán Villavicencio (1983), “Acciones de los sectores populares frente al problema de la tierra urbana y reacciones de las fuerzas sociopolíticas afectadas: el caso de Quito y Guayaquil”, *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XVII, N° 65, Sociedad Interamericana de Planificación, Ecuador, marzo.

- Carrión, Fernando (1986), “Los movimientos de pobladores en los barrios populares de Quito, Ecuador”, *Los pobladores: protagonistas urbanos en América Latina*, Escritos N° 4, Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP), Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2005a), *Panorama social de América Latina, 2004* (LC/L.2220-P/E), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.148.
- \_\_\_\_\_ (2005b), *Boletín Demográfico N° 75. América Latina: Urbanización y Evolución de la Población Urbana, 1950 – 2000* (LC/G.2286-P), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Santiago de Chile, enero.
- \_\_\_\_\_ (1996), *Alojar el desarrollo: una tarea para los asentamientos humanos*, (LC/L.906(CONF.85/3)/Rev.1), documento de la Reunión Regional de América Latina y el Caribe preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, Santiago de Chile.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y HABITAT (Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos) (2001), “El espacio regional: Hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe”, *Libros de la CEPAL* N° 60 (LC/G.2116/Rev.1-P/E), Santiago de Chile, mayo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.01.II.G.68.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) y MINVU (Ministerio de Vivienda y Urbanismo) (1998), *Población y vivienda en asentamientos precarios: diagnóstico nacional urbano/rural*, Santiago de Chile.
- Ciccolella, Pablo (1999), “Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires: grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa”, *Revista EURE*, vol. 25, N° 76, Santiago de Chile, diciembre.
- CIPAE (Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia) y otros (1996), “La vivienda digna como problema social”, *Derechos Humanos en Paraguay*, Serpaj-Paraguay con apoyo de DIAKONIA (Acción Ecueménica Sueca) y la Unión Europea, diciembre.
- Cliehevsky, Nora (2003), “Pobreza y acceso al suelo urbano. Algunas interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina”, *serie Medio Ambiente y Desarrollo* N° 75 (LC/L.2025-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.189.
- De Ferranti, David y otros (2003), *Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?*, Banco Mundial, Ciudad de México, octubre.
- Ducci, María Elena (2000), “Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana”, *Revista EURE*, vol. 26, N° 79, Santiago de Chile, diciembre.
- Figueroa Ayala, Yanny (2003), “Campamento Esperanza Andina. Región Metropolitana” del Centro de Atención Infantil Estrellitas de Peñalolén, *Caminos de Innovación en Ciudadanía III*, documento de trabajo N° 11, Programa Ciudadanía, Participación y Políticas Públicas del Departamento de Políticas Públicas del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Garcés, Mario, Myriam Olgún y María Teresa Rojas (2002), “El Poblamiento Popular en Santiago. Breve Reseña Histórica”, *Memoria, Globalización y Poder*, Programa de Formación para el Desarrollo y la Democracia Local y ECO (Educación y Comunicaciones), Santiago de Chile, marzo.
- Geisse G., Guillermo (1982), *Acceso de los pobres a la tierra en las grandes ciudades de América Latina*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- IMC (Centro de Medios Independientes Santiago) (2005) [en línea], Santiago de Chile, <http://santiago.indymedia.org/news/2005/09/38907.php> [27 de septiembre]
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador) (2005), VI Censo de Población y V de Vivienda – Resultados [base de datos en línea], tabla 8 de Pichincha, [http://www.inec.gov.ec/interna.asp?inc=cs\\_tabla&idTabla=291&tipo=p&idProvincia=17&disseccion=&idCiudad](http://www.inec.gov.ec/interna.asp?inc=cs_tabla&idTabla=291&tipo=p&idProvincia=17&disseccion=&idCiudad)
- Kaztman, Rubén (2003), “La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana”, *serie Medio Ambiente y Desarrollo* N° 59 (LC/L.1790-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), mayo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.104.
- Lozano, Wilfredo (1997), *La urbanización de la pobreza: urbanización, trabajo y desigualdad social en Santo Domingo*, FLACSO, Santo Domingo.

- Mac Donald, Joan (2004). “Pobreza y precariedad del hábitat en las ciudades de América Latina y el Caribe” *Serie Manuales* N° 38 (LC/L.2214-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), noviembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.136.
- Marques, Eduardo y Camila Saraiva (2004), *A dinâmica social das favelas da região metropolitana de São Paulo*, Centro de Estudos da Metrópole, São Paulo.
- Marques, Eduardo y Haroldo da Gama Torres (2002), *Tamanho populacional das favelas paulistanas. Ou os grandes números e a falência do debate sobre a metrópole*, trabajo presentado en el Encontro da Associação Brasileira de Estudos Populacionais (ABEP), Caxambu, Minas Gerais (Brasil), Centro de Estudos da Metrópole, São Paulo.
- Morales, Eduardo y Sergio Rojas (1987), *Relocalización socio-espacial de la pobreza: política estatal y presión popular, 1979-1985*, FLACSO. Espacio y poder: los pobladores, Santiago de Chile, enero.
- Naciones Unidas, Centro de Información (2005), “Asentamientos Humanos” [en línea], <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/asentamientos/asentamientos.htm#estambulmas5> [6 de septiembre de 2005].
- Naciones Unidas (2000), *Asamblea General*, Declaración del Milenio (A/RES/55/2\*), New York.
- Paraguay, Municipalidad de Asunción (2005), *Proyecto Programa de Desarrollo y Defensa de la Franja Costera de Asunción*, apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Asunción.
- Paraguay, Ministerio de Agricultura y Ganadería y Gobierno de la Municipalidad de Asunción (2004), *Proyecto Agricultura Urbana y Peri-urbana (AUP): Seguridad Alimentaria en la ciudad de Asunción*, apoyado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Asunción.
- Paraguay, Secretaría de Acción Social de la Presidencia de la República (2003), *Estrategia nacional de reducción de la pobreza y la desigualdad en un modelo de desarrollo sustentable, sostenible e inclusivo*, Asunción, octubre.
- Paraguay, Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC) (2002a), *Censo Nacional de Población y Vivienda 2002. Resultados finales*, Asunción.
- \_\_\_\_\_ (2002b), *Condiciones de vida de la población paraguaya*, Asunción.
- Pasternak Taschner, Suzana (1995), *Squatter Settlements and Slums in Brazil: twenty years of Research and Policy, Housing the Urban Poor. Policy and Practice in Developing Countries*, Zed Books, London and New Jersey.
- República Dominicana, Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) (2005a) *Atlas de la Pobreza en la República Dominicana*, Secretario Técnico de la Presidencia de la República, Santo Domingo, República Dominicana.
- República Dominicana, Oficina Nacional de Estadística ONE (2005b), Resultados definitivos del VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002 [base de datos en línea], Santo Domingo.
- República Dominicana, Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) (2003), *Estrategia para la reducción de la pobreza en la República Dominicana*, Secretario Técnico de la Presidencia de la República, Santo Domingo, junio.
- Schütz, Eike Jakob (1996), *Ciudades de América Latina: desarrollo barrial y vivienda*, Santiago de Chile, Colección Estudios Urbanos, Ediciones Sur.
- Tapia Zarricueta, Ricardo (2000), “Medición de la precariedad en asentamientos urbanos irregulares: estudio comparativo entre Venezuela, Chile y Argentina”, *Boletín INVI* N° 40, Santiago de Chile, Instituto de la Vivienda (INVI) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, agosto.
- Tironi, Manuel (2003), *Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001*, Universidad de Chile Predes/RIL editores, Santiago de Chile.
- Turner, John F.C y Robert Fichter (1972), *Housing as a verb, Freedom to Build*, MacMillan, New York.
- Turner, John F.C. (1967), *Barriers and channels for housing development in modernizing countries*, The Journal of the American Institute of Planners N° 3, Washington DC.
- UN-HABITAT (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos) (2003), *Guía para el monitoreo de la Meta 11*, Nairobi (Kenya), mayo.
- Un Techo para Chile (2003), *Catastro Nacional de Campamentos*, Centro de Investigación Social (CIS), Santiago de Chile.





NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

población y desarrollo

### Números publicados

1. Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética, CEPAL/CELADE/OIM (LC/L.1231-P), N° de venta: S.99.II.G.22 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
2. América Latina y el Caribe: crecimiento económico sostenido, población y desarrollo, Luis Rivadeneira (LC/L.1240/Rev.1-P), N° de venta: S.99.II.G.30 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
3. Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1407-P y Corr. 1), N° de venta: S.00.II.G.75 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
4. El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?, Juan Chackiel (LC/L.1411-P), N° de venta: S.00.II.G.80 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
5. Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1422-P), N° de venta: S.00.II.G.97 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
6. Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Área de Población y Desarrollo, CELADE División de Población (LC/L.1424-P), N° de venta: S.00.II.G.98 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
7. Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: un desafío para las políticas públicas, Reynaldo F. Bajraj, Miguel Villa y Jorge Rodríguez (LC/L.1444-P), N° de venta: S.00.II.G.118 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
8. Los problemas en la declaración de la edad de la población adulta mayor en los censos, Fabiana del Popolo (LC/L.1442-P), N° de venta: S.00.II.G.117 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
9. Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo, "Área de Población y Desarrollo, CELADE - División de Población (LC/L.1445-P), N° de venta: S.00.II.G.122 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
10. La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1459-P), N° de venta: S.00.II.G.140 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
11. Insumos sociodemográficos en la gestión de las políticas sectoriales, Luis Rivadeneira (LC/L.1460-P), N° de venta: S.00.II.G.141 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
12. Informe de relatoría del Simposio sobre migración internacional en las Américas, Grupo de Relatoría del Simposio (LC/L.1462-P), N° de venta: S.00.II.G.144 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
13. Estimación de población en áreas menores mediante variables sintomáticas: una aplicación para los departamentos de la República Argentina, Gustavo Álvarez (1991 y 1996) (LC/L.1481-P), N° de venta: S.01.II.G.14 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
14. Resumen y aspectos destacados del Simposio sobre migración internacional en las Américas, CELADE-División de Población (LC/L.1529-P), N° de venta: S.01.II.G.74 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
15. Mecanismos de seguimiento del Programa de acción sobre la población y el desarrollo en los países de Latinoamérica y el Caribe, CELADE - División de Población de la CEPAL (LC/L.1567-P), N° de venta: S.01.II.G.110 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
16. Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1576-P), N° de venta: S.01.II.G.54 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
17. Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1588-P), N° de venta: S.01.II.G.131 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
18. Reforma a los sistemas de pensiones y los desafíos de la dimensión de género, Alberto Arenas de Mesa y Pamela Gana Cornejo (LC/L.1614-P), N° de venta: S.01.II.G.155 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
19. Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina, Fabiana del Popolo (LC/L.1640-P), N° de venta: S.01.II.G.178 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
20. Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1655-P), N° de venta: S.01.II.G.194 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
21. Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1656-P), N° de venta: S.01.II.G.195 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
22. Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1657-P), N° de venta: S.01.II.G.196 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)

23. Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina, Adela Pellegrino y Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1687-P), N° de venta: S.01.II.G.215 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
24. Exigencias y posibilidades para políticas de población y migración internacional. El contexto latinoamericano y el caso de Chile, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1708-P), N° de venta: S.02.II.G.21 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
25. Vulnerabilidad sociodemográfica en el Caribe: examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del siglo XXI, Dennis Brown (LC/L.1704-P), N° de venta: S.02.II.G.18 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
26. Propuesta de indicadores para el seguimiento de las metas de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (LC/L.1705-P), CELADE, N° de venta: S.02.II.G.25 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
27. La migración internacional de los brasileños: características y tendencias, Rosana Baeninger (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G.41 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
28. Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe, José Miguel Guzmán (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G.49 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
29. Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, Gustavo Busso (LC/L.1774-P), N° de venta: S.02.II.G.88 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
30. Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, José Marcos Pinto da Cunha (LC/L.1782-P), N° de venta: S.02.II.G.97 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
31. Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica, Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica (LC/L.1828-P), N° de venta: S.02.II.G.141 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
32. Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1831-P), N° de venta: S.02.II.G.137 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
33. La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina, Camilo Arriagada (LC/L.1843-P), N° de venta: S.03.II.G.8 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
34. Bi-Alfa, estrategias y aplicación de una propuesta para el desarrollo indígena, I. Hernández, S. Calcagno (LC/L.1855-P), N° de venta: S.03.II.G.25 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
35. La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes, Adela Pellegrino (LC/L.1871-P), N° de venta: S.03.II.G.40 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
36. A virtual contradiction between international migration and human rights, Jorge Bustamante (LC/L.1873-P), N° de venta: E.03.II.G.43 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
37. Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales, Manuel Ángel Castillo (LC/L.1908-P), N° de venta: S.03.II.G.66 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
38. Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos, Juan Miguel Petit (LC/L.1909-P), N° de venta: S.03.II.G.67 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
39. La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos, Susana Chiarotti (LC/L.1910-P), N° de venta: S.03.II.G.68 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
40. La reciente inmigración de latinoamericanos a España, Raquel Martínez Buján, (LC/L.1922-P), N° de venta: S.03.II.G.76 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
41. Autonomía o ciudadanía incompleta: el pueblo Mapuche en Chile y Argentina, Isabel Hernández (LC/L.1935-P), N° de venta: S.03.II.G.94 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
42. América Latina: los sectores rezagados en la transición de la fecundidad. Juan Chackiel y Susana Schkolnik (LC/L.1952-P), No de venta: S.03.II.G.120 (US\$10.00), 2003. [www](#)
43. Determinantes próximos de la fecundidad. Una aplicación a países latinoamericanos, Guiomar Bay, Fabiana Del Popolo y Delicia Ferrando (LC/L.1953-P), N° de venta: S.03.II.G.121 (US\$10.00), 2003. [www](#)
44. El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1974-P), N° de venta: S.03.II.G.133 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
45. América Latina: información y herramientas sociodemográficas para analizar y atender el déficit habitacional, Camilo Arriagada Luco (LC/L.1983-P), N° de venta: S.03.II.G.142 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
46. La fecundidad alta en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1996-P), N° de venta S.03.II.G.158 (US\$10.00), 2003. [www](#)
47. Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política, Camilo Arriagada Luco y Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1997-P), N° de venta: S.03.II.G.159 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
48. Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia, Rocío Murad Rivera (LC/L.2013-P), N° de venta: S.03.II.G.175 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
49. El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.2046-P), N° de venta: S.03.II.G.208 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)



50. Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.2059-P), N° de venta: S.04.II.G.3 (US\$ 15.00), 2004. [www](#)
51. Marco legal y de políticas a favor de las personas mayores en América Latina, Sandra Huenchuan (LC/L. 2115-P), N° de venta: S.04.II.G.44 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
52. La dinámica demográfica en América Latina, Juan Chackiel (LC/L.2127-P), N° de venta: S.04.II. G.55 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
53. América Latina y el Caribe: dinámica demográfica y políticas para aliviar la pobreza, Jorge Paz, José Miguel Guzmán, Jorge Martínez, Jorge Rodríguez (LC/L.2148-P), N° de venta: S.04.II G.76 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
54. América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes, Carlos Filgueira y Andrés Peri (LC/L.2149-P), N° de venta: S.04.II.G.77 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
55. Commemoration of the tenth anniversary of the International Conference on Population and Development: actions undertaken to implement the programme of action of the Conference in Latin America and the Caribbean, Population Division (CELADE) (LC/L.2064/Rev.1-P), N° de venta: E.04.II.G.78 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
56. Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.2233-P), N° de venta: S.04.II.G.153 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
57. Unión y cohabitación en América Latina: ¿modernidad, exclusión, diversidad? Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.2234-P), N° de venta: S.04.II.G.154 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
58. Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe, CELADE (LC/L.2235-P), N° de venta: S.04.II.G.155 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
59. Propuesta para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina, Marta Rangel (LC/L. 2408-P), N° de venta: S.05.II.G.155 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
60. La población y el desarrollo desde un enfoque de derechos humanos: intersecciones, perspectivas y orientaciones para una agenda regional, Marcela Ferrer (LC/L. 2425-P), N° de venta: S.05.II.G.172 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
61. Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades, Patricia Cortés Castellanos (LC/L. 2426-P), N° de venta: S.05.II.G.173 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
62. El déficit habitacional en Brasil y México y sus dos megaciudades globales: estudio con los censos 1990 y 2000, Camilo Arriagada Luco (LC/L. 2433-P), N° de venta: S.05.II.G.179 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
63. Metas del Milenio y tugurios: una metodología utilizando datos censales, David Candia Baeza (LC/L. 2456-P), N° de venta: S.05.II.G.201 (US\$ 10.00), 2006. [www](#)

Algunos títulos de años anteriores se encuentran disponibles

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: [publications@eclac.cl](mailto:publications@eclac.cl).

[www](#) Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre: .....

Actividad: .....

Dirección: .....

Código postal, ciudad, país: .....

Tel.:..... Fax:..... E.mail:.....